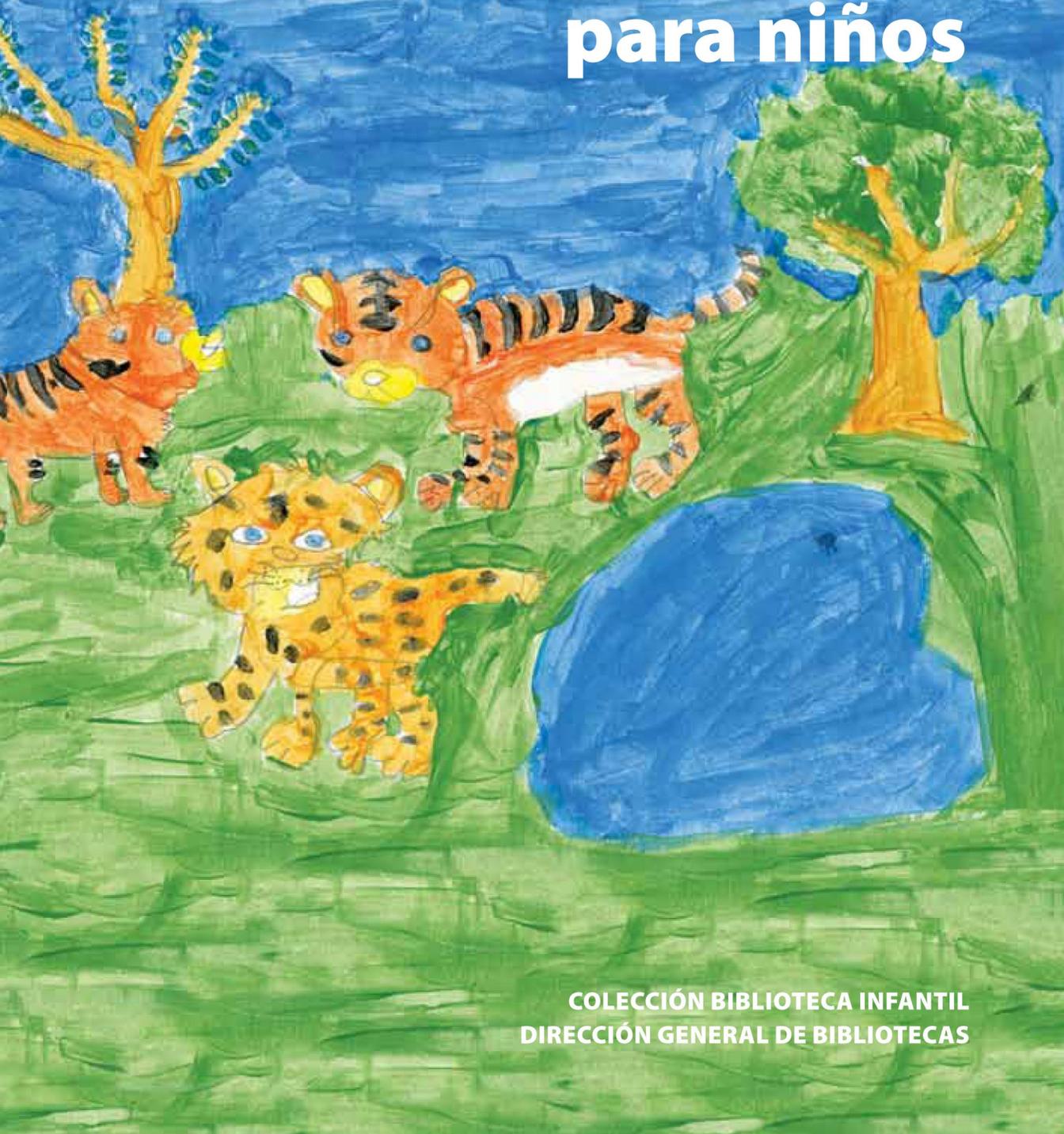
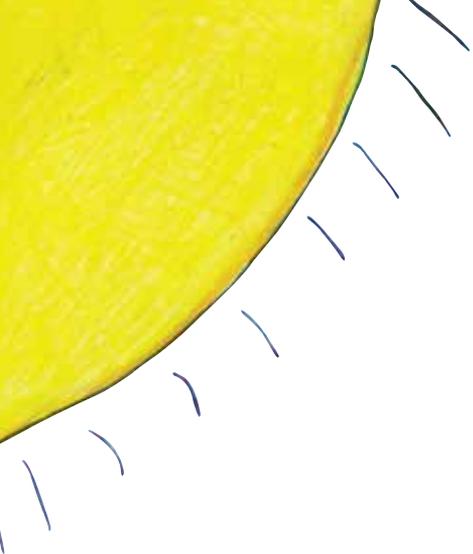


Fábulas:
**José Joaquín
Fernández de Lizardi
para niños**



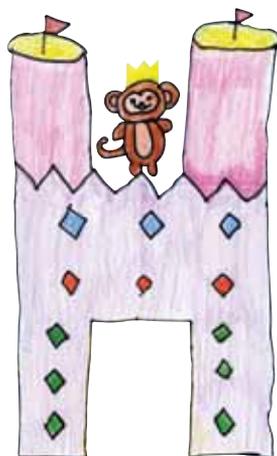
COLECCIÓN BIBLIOTECA INFANTIL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



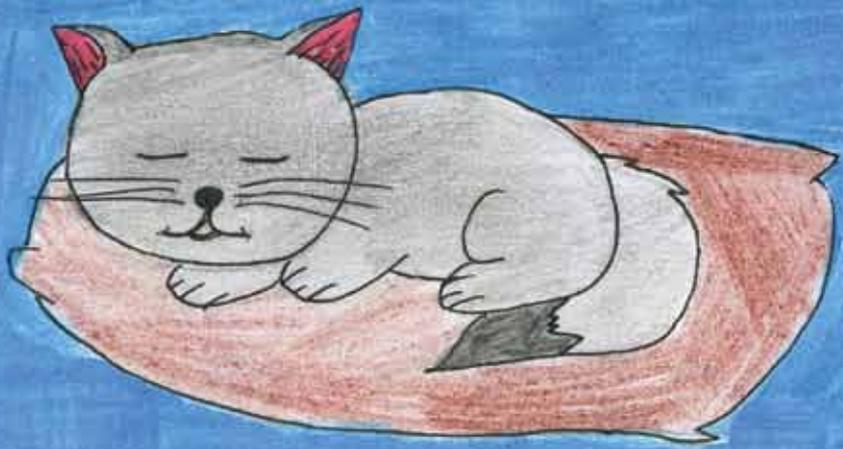


CARLOS ELIAS ORTEGA OLACHEA, 9 ANOS, BAJA CALIFORNIA SUR (LA PAZ)

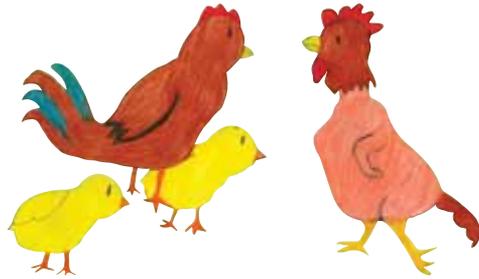
Fábulas:
José Joaquín Fernández de Lizardi
para niños



COLECCIÓN BIBLIOTECA INFANTIL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FÁBULAS:
**José Joaquín
Fernández de Lizardi
para niños**



Edición conmemorativa por el 240 aniversario natal de José Joaquín
Fernández de Lizardi y el bicentenario de la publicación de su novela
El Periquillo Sarniento



Fábulas: José Joaquín Fernández de Lizardi para niños
Primera edición en Biblioteca Infantil: 2016

Producción:
Secretaría de Cultura
Dirección General de Bibliotecas

D.R. © 2016 de la presente edición
Secretaría de Cultura
Dirección General de Bibliotecas
Tolsá 6, Colonia Centro, C.P. 06040, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura.

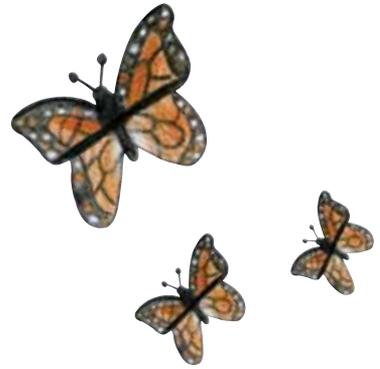
Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/ Dirección General de Bibliotecas.

ISBN: 978-607-745-576-9

Edición no lucrativa para su distribución en las bibliotecas públicas de la Red Nacional.

Impreso y hecho en México.

Índice



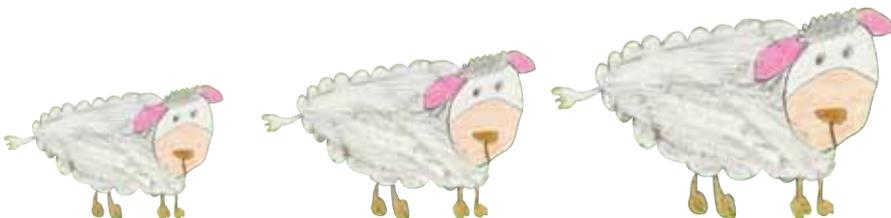
- 9 Presentación
- 13 El mono y la garza
- 17 El perro en barrio ajeno
- 23 El elefante y la hormiga
- 29 El pastor, el chivo y los carneros
- 33 Los consejos de la rata
- 37 La paloma, el cuervo y el cazador
- 41 El tigre hipócrita y el leopardo
- 45 Cintia y su criada
- 49 La espada y el sombrero
- 55 La tortuga y la hormiga
- 59 La araña y el chichicuilo
- 63 El gato y el ratón
- 69 El martillo y el yunque
- 71 El mono vano
- 75 El coyote y su hijo
- 79 El viejo y las pulgas
- 81 El zopilote y el falderillo
- 87 El novillo y el toro viejo
- 91 Celia y la mariposa
- 95 El gallo vano y pelado
- 99 La gata y la mona
- 103 Esopo y los animales
- 109 Semblanza de José Joaquín Fernández de Lizardi
- 110 Identificación de imágenes

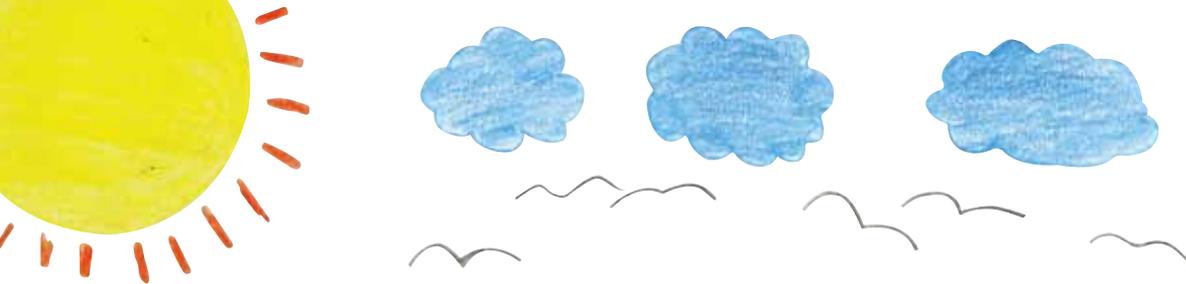


Presentación

Esta edición conmemorativa celebra el 240 aniversario natal de José Joaquín Fernández de Lizardi, así como el bicentenario de la publicación de *El Periquillo Sarniento*, la primera novela del México independiente, que sentó las bases de la narrativa moderna en nuestro continente. Aunque más conocido por esta pieza literaria, que vio la luz en 1816, y a la cual Guillermo Prieto consideró como un gran libro para nuestro país, pues en él se encuentra la “justificación más fundada y más elocuente de nuestra independencia”, también produjo una vasta obra periodística publicada en cientos de folletos y de hojas de periódicos —principalmente en *El Pensador Mexicano* que fundó en 1812—, lo que le permitió vivir de su pluma, por lo que también se le considera el primer periodista profesional de América.

Los estudiosos de Fernández de Lizardi, asientan que fue pionero en la lucha por defender la libertad de culto y un convencido de las bondades de la educación racional, universal y obligatoria, y de la libre discusión de las ideas. Conocido también como “El maniático de la educación”, hizo una obra que es, al mismo tiempo, política, literaria, periodística, sociológica, historiográfica y lingüística. Su novela *El Periquillo Sarniento*, la más trascendente de su producción, reviste especial interés porque permite atisbar la vida y las costumbres pintorescas de la Nueva España en sus postrimerías, al mismo tiempo que incurre en sus afanes moralizantes y educativos. Tiene, de acuerdo al escritor y filósofo español Fernando Savater, un elevado valor testimo-





nial, porque “en el fondo los malos y malditos de esta novela contribuyen a divertirnos y entretenernos”.

También, a manera de diversión con propósitos aleccionadores, “El Pensador Mexicano”, seudónimo que adoptó para firmar sus escritos, publicó en 1817 el libro *Fábulas del Pensador Mexicano*, al cual pertenecen los textos que se reproducen en esta edición. Los intereses educativos del autor están presentes en estas historias, cuyos interlocutores: el tigre, el ratón, el perro, la garza y el coyote, entre una gama de animales e incluso objetos, reflexionan acerca de la envidia, la tenacidad, la congruencia y la importancia de la tolerancia, entre otros preceptos morales. Al abordar la cotidianidad e idiosincracia mexicanas de su época, las fábulas de Fernández de Lizardi resultan familiares y comprensibles para los niños, logrando en ellos una impresión duradera.

De la vigencia de su labor literaria da cuenta el Concurso de lectura y dibujo infantil que, como cada año, organiza la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura. En esta ocasión, en la que celebra su decimoquinta edición, da a conocer entre las nuevas generaciones la obra de este relevante autor mexicano, con el volumen que el lector tiene en sus manos.

Las fábulas de José Joaquín Fernández de Lizardi están acompañadas por dibujos de 111 niños de 5 a 12 años de edad, seleccionados entre los 2,387 recibidos en el concurso, provenientes de 24 entidades del país: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Durango, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y la Ciudad de México.

Este libro, que forma parte de la Colección Biblioteca Infantil y se distribuye en todas las bibliotecas públicas de la Red Nacional, es una oportunidad para compartir con los niños de toda la República lo mejor de la literatura de nuestro país, y dejar constancia de la capacidad creativa de los pequeños lectores.



CAROL ESTEFANÍA SERRANO CORTEZ, 10 AÑOS, DURANGO (EL SALTO)





El mono y la garza

Un mono, cierto día,
hallóse un calabazo,
y no tuvo embarazo
en ver lo que por dentro contenía.

Desde el primer momento,
lo escudriñó, atrevido,
lo sonó, y decidido,
le introdujo la mano con gran tiento.

De pronto un gran trozo
encontró desde luego;
y de codicia ciego,
lo asió con fuerza, trémulo de gozo.



Mas ¡ay! en grave susto
se trocó su alegría,
cuando vio que salía
del bosque un cazador fiero y adusto.

Quiso escapar, y en vano
el pobre lo intentaba;
pues el pan no soltaba,
y así entregóse por su propia mano.

El cazador, prudente,
ató al mísero mono;
y éste, con triste tono,
le dijo: Haces muy bien; soy delincuente.

*Así, franco y sereno,
sufrir debe su pena con paciencia,
aquel a quien agobia la conciencia
por empeñarse en retener lo ajeno.*



ADA MIRELI SÁNCHEZ VILLARREAL, 12 AÑOS, CHIAPAS (TAPALAPA)

ROVER IREAN ROSENDO VERDIS, 11 AÑOS, GUERRERO (ATOYAC)



MÓNICA MELISA DE LA CRUZ MAY, 9 AÑOS, TABASCO (CENTLA)

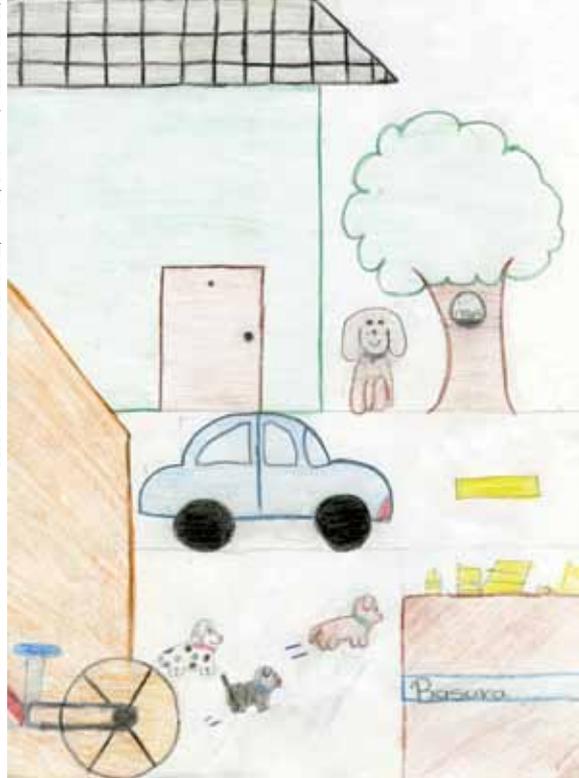
El perro en barrio ajeno

Con el rabo entre las piernas
caminaba un pobre perro,
por el temor que sentía
de andar en un barrio ajeno.

Su recelar no fue en vano:
pues le vio un can, y, al momento,
ladróle insolente, y otros,
furiosos, lo acometieron
con tal coraje y tal ira,
y con tan feroz empeño,
como si el perrillo a todos
mil agravios hubiera hecho.



VIANEY BARRERO ORTIZ, 12 AÑOS, HIDALGO (TEPEJIL DEL RIO)



A un mismo tiempo, cobardes,
le desgarran el pellejo,
y lo muerden a porfía
y lo arrastran por el suelo.

Él trata de apaciguarlos
exclamando: –¿En qué os ofendo?
¿Qué delito he cometido
ni qué daño puedo haceros?

–Ninguno, bribón, nos haces;
ninguno, responden ellos;
pero tu crimen consiste
en ser aquí forastero.



ZAACHEL ADRIANE NORIEGA DE LEÓN, 10 AÑOS, COAHUILA (ACUMÁ)



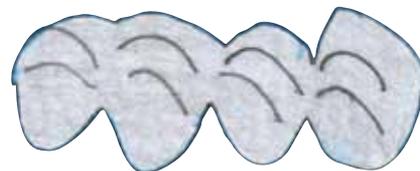
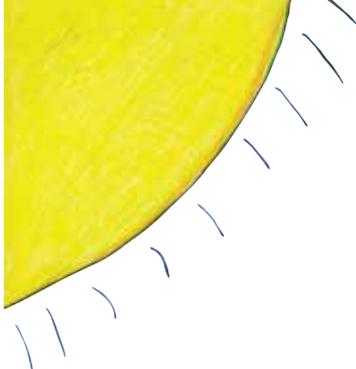
AZURA DANAVA VALENCIA REYES, 7 AÑOS, MORELOS (IJIUTEPEC)

ANDREA ABIGAL BENAVIDES YAÑEZ, 9 AÑOS, COAHUILA (ACUÑA)



CINTHA HERNANDEZ PLASCENCIA, 12 AÑOS, JALISCO (ARANDAS)

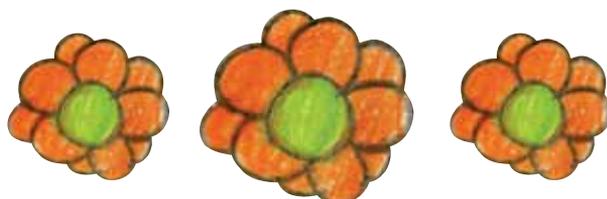




Así dicen, y, en seguida,
lo atacan todos de nuevo.
En semejante refriega
hubiera quedado muerto,
si a la sazón no pasara
un valiente perro viejo,
cuyo diente acalado
impone a todos respeto.

Así es que pronto abandonan
sus sanguinarios intentos,
y a nuestro can maltratado
dan libertad desde luego.

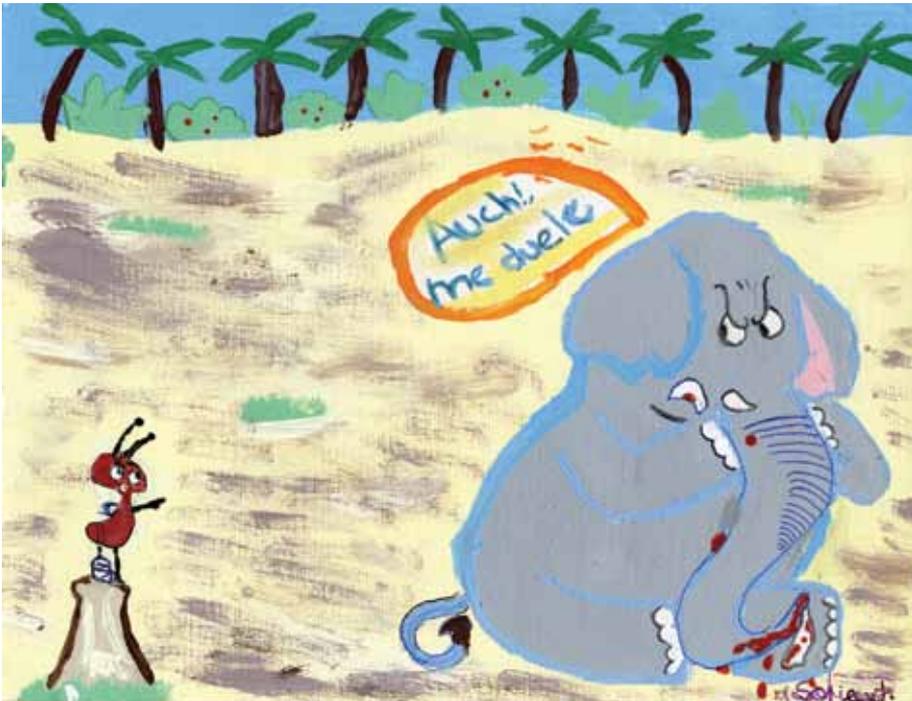
Libre ya, sin despedirse,
huyó, cual gamo, ligero;
y entonces el perro anciano
dijo a los otros: –Por cierto
que con tales villanías
ganáis deshonra y desprecio.
De hospitalidad, vosotros
nada sabéis, bien lo veo;
pero tened entendido,
pues viene la cosa a cuento,
que debemos tener siempre
bondad para el extranjero;
y tratarlo con finura,
comedimiento y respeto;
*pues no es crimen para un hombre
nacer en distinto suelo.*



CARLOS ELIAS ORTEGA OLACHEA, 9 AÑOS, BAJA CALIFORNIA SUR (LA PAZ)



SOFÍA YAHIEL CARRASCO SAMANO, 11 AÑOS, BAJA CALIFORNIA (MEXICALI)

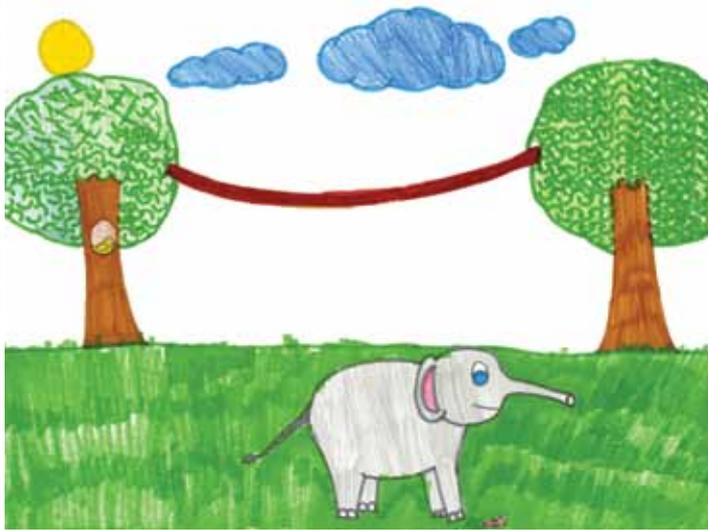


El elefante y la hormiga

Que a un proboscidio corpulento y fuerte
un león destrozase
o algún tigre feroz despedazase,
es un hecho posible, bien se advierte;
mas que se diera traza
de privar de la vida a tal bestiaza
una débil hormiga,
nadie lo ha de creer, aunque se diga.
El suceso parece una quimera,
pero, dicen, que fue de esta manera
–según reza una historia,
aceptada por fiel y verdadera–:
Vagando un elefante por la orilla
de una selva, pisó por accidente,
o adrede, a una hormiguilla
que quedó lastimada gravemente.
Mientras el pobre insecto se quejaba,
el monstruo, indiferente, continuaba
su camino, dejando
a la mísera hormiga renegando,



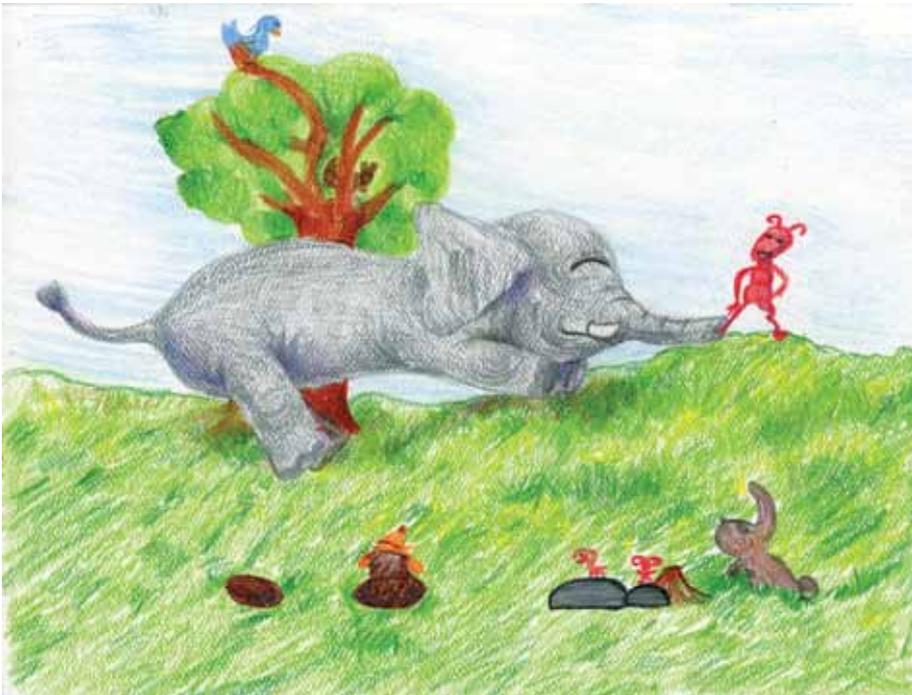
BRISYDA VALENCIA MAY, 10 AÑOS, TABASCO (CENTLA)



y queriendo, de manera sangrienta,
vengarse de la bestia corpulenta,
la que tranquilamente se reía
de cuanto el insectillo le decía.
Éste, restablecido,
llegóse a la presencia
del gigante animal, y con paciencia
esperó, entre las hierbas escondido,
hasta que al elefante vio rendido
por un sueño profundo.
Olvidó el proboscidio que en el mundo
nos cercan los peligros; y en su anhelo
de hallar descanso grato,
durmióse largo rato,
extendiendo la trompa por el suelo.
La hormiga se aprovecha de tal cosa
y en la nariz del monstruo
se introduce furtiva y cautelosa.
Llega hasta la ternilla,
le aplica su aguijón y la acribilla.



MARIA DEL CARMEN GARCIA VENEGAS, 11 AÑOS, JALISCO (JUJANACATLAN)



MILENA ISABELA KOLEFF AVILA, 9 AÑOS, CIUDAD DE MÉXICO (IZTAPALAPA)



En su afán implacable de venganza,
blande su dardo cruel robusta lanza;
y su tenaz empeño
hace perder al elefante el sueño.
El animal despierta, da un bramido;
por el dolor cruel enfurecido,
se resuelve; despliega
la trompa y la refriega
en las hierbas, las rocas y los troncos.
Sus rugidos fortísimos y roncacos
a todo el que los oye dan espanto;
y la hormiga, entre tanto,
con ahínco feroz y dura saña
con tesón y con maña,





ESTRELLA MARISOL ZAMORA GARCÍA, 11 AÑOS, COAHUILA (LAMADRID)

prosiguió la ternilla taladrando
y al gigante infeliz exasperando.
A tan largo martirio no resiste:
con su trompa los árboles embiste;
se contunde, se hiere, se aniquila,
se desangra..., vacila;
y al fin, desesperado,
a la muerte se rinde, destrozado.
Exangüe cayó al suelo;
y entonces la hormiguilla, sin recelo,
salió de la nariz ensangrentada.
Viéndose bien vengada,
profirió estas palabras: *A ninguno
debemos agraviar de modo alguno.
Con mi ejemplo a los hombres les enseño
que ningún enemigo es tan pequeño
como una hormiga coja,
para tomar venganza, si se enoja.*



ADAIR PÉREZ ZIMÓN, 12 AÑOS, HIDALGO (UÁREZ HIDALGO)

SANTIAGO JAIR GUZMAN MARIN, 10 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (CIUDAD NEZAHUALCOYOTL)



VÍCTOR TADEO VELÁSQUEZ LÓPEZ, 9 AÑOS, VERACRUZ (MARTÍNEZ DE LA TORRE)



El pastor, el chivo y los carneros

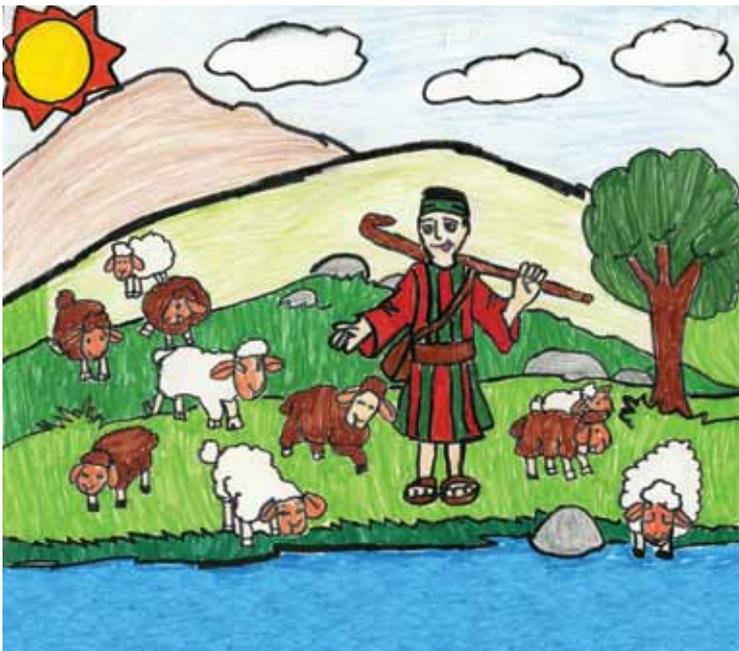
Un joven pastorcillo
conduce, diligente,
de ovejas bien cebadas
un hato; pues pretende
hallarles compradores
que gratos las acepten.
Sírvele de cabestro
un chivo, mas parece
que las mansas ovejas
al chivo no obedecen;
pues al llegar a un río,
trépanse sobre el puente
el pastor y el cabestro;
y desde luego, éste
indica a su rebaño
la senda conveniente;
mas los borregos torpes,
que de guías no entienden,
piensan que el paso a nado
será cosa más breve.



AXEL ANTONIO AVILÉS PIENFERIA, 10 AÑOS, BAJA CALIFORNIA SUR (LA PAZ)

Dan vueltas y revueltas,
vacilan, dudan, temen;
y al fin, un atrevido
a nadar se resuelve.
En vano hace mil señas
desde lo alto del puente,
el guía, que está temiendo
que una desgracia llegue.
El Corderillo osado
al agua entró impaciente;
tras él se arrojan otros;
tres, cuatro, quince, veinte.
Mas, ¡ay! todos se ahogaron.
¡Adversa fue su suerte!
Se queja el Pastorcillo,
de su destino aleve;
y en tanto a los carneros
arrastra la corriente.

*Es loco el que desprecia
un consejo prudente:
el que un capricho sigue,
muchas veces se pierde.*





KARLA GISELLE SILVA CRUZ, 8 AÑOS, CIUDAD DE MEXICO (TLAHUAC)



ISAAC LÓPEZ NAVA, 11 AÑOS, JALISCO (SAN GABRIEL)



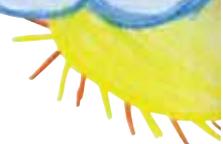
Los consejos de la rata

Una rata moribunda
–madre amorosa y discreta–
a un ratón dijo: “Esta casa
mil enemigos encierra
que te siguen y te espían
cual si fueran centinelas.

“Guárdate de todos ellos;
pero con más diligencia
guárdate del gato viejo
que siempre en la chimenea,
holgazán y descarado,
se solaza y se calienta.

“Uñas tiene, y las esconde
con la malicia más negra;
ve más que un lince, y los ojos
entorna, encapota y cierra;
está siempre murmurando
para que digan que reza;





pero no hay tal, este bicho
afecta mucha modestia,
y es el pillo más infame
que en el mundo el sol calienta.

“Témele mucho, hijo mío,
manéjate con cautela,
porque cuando menos pienses,
entonces tu vida acecha;
y si consigue que caigas
en sus uñas, no la cuentas.

“Es hipócrita el tal gato;
y esos viles tienen ciencia
para dañar cuando halagan,
para matar cuando besan.”
Dicho esto murió la rata.

*Yo venero su prudencia;
todo enemigo es temible,
y mucho más, si aparenta
la amistad que no conoce
o la virtud que desprecia.*





MONICA RODRIGUEZ SILVESTRE, 10 AÑOS, JALISCO (ENCARNACION DE DIAZ)



KARLA GUADALUPE MEBRAZ DE LA CRUZ, 9 AÑOS, DURANGO (EL SALTO)



La paloma, el cuervo y el cazador

Se hizo amiga de un Cuervo una Paloma,
y algún tiempo después tan bien graznaba
que, al oirla sin verla, era forzoso
que todos por un cuervo la tomaran.

Fue tal su aplicación, que en breve plazo
a robar aprendió con arte y maña.
¡No es raro!, ¡ya se ve! con tal maestro
debió salir muy hábil la oficiala.

Muchos granos de trigo, uno por uno,
de cualquier sementera se robaba;
y hurtó tanto, que al fin los labradores
cansados, acordaron atraparla.

Ella, que sus ardides no conoce,
cayó indefensa en la traidora trampa
y al llegar a las manos de un labriego,
a sabroso manjar fue destinada.



ANDREA CORRAL, 9 AÑOS, BAJA CALIFORNIA (ROSARITO)



Se aflige la infeliz y se disculpa,
diciendo que un mal Cuervo la enseñaba
a graznar y robar. –Pues no te vale,
contesta el labrador, tu excusa vana.

Si con otras palomas anduvieras,
o te quedaras metidita en casa,
no serías ladrona ni atrevida,
ni te vieras al plato destinada.

Mas ya que con el cuervo te juntaste
y aprendiste tan bien sus malas mañas,
yo te asaré a la noche, y con tu vida
pagarás las espigas que me faltan.

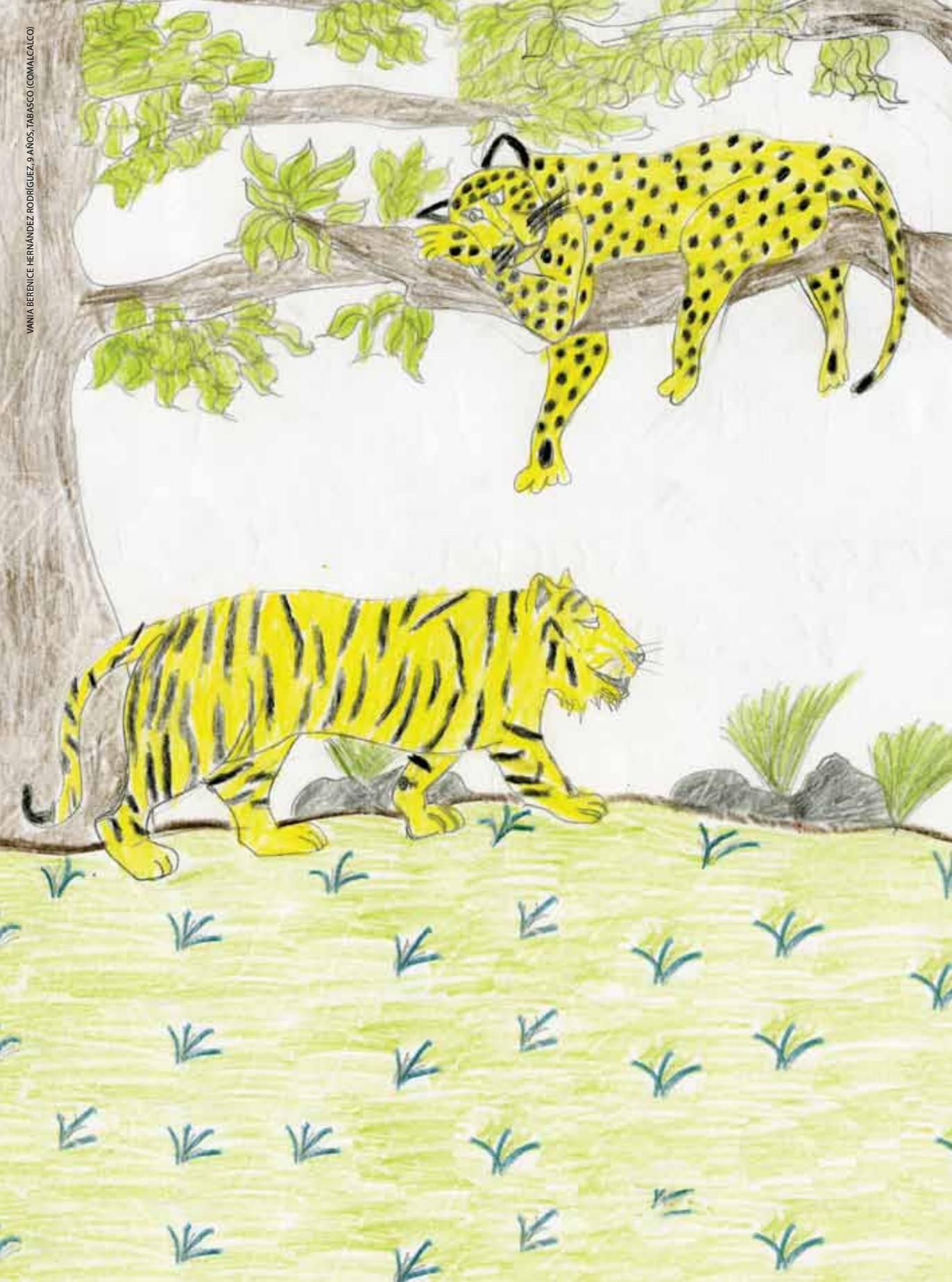
*Siempre tiene mal fin el insensato
que con gente perversa se acompaña.*



ADA ABICAIL GARCIA BAUTISTA, 7 AÑOS, SAN LUIS POTOSI (SAN MARTIN CHALCHICUAUTLA)

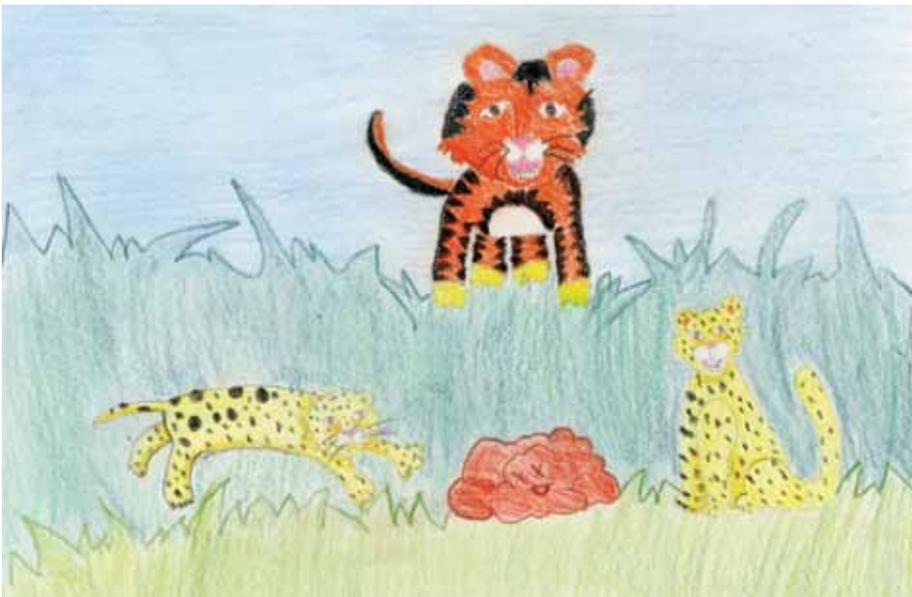


MARIA GUADALUPE LOPEZ PACHECO, 12 AÑOS, JALISCO (MEZQUITIC)



El tigre hipócrita y el leopardo

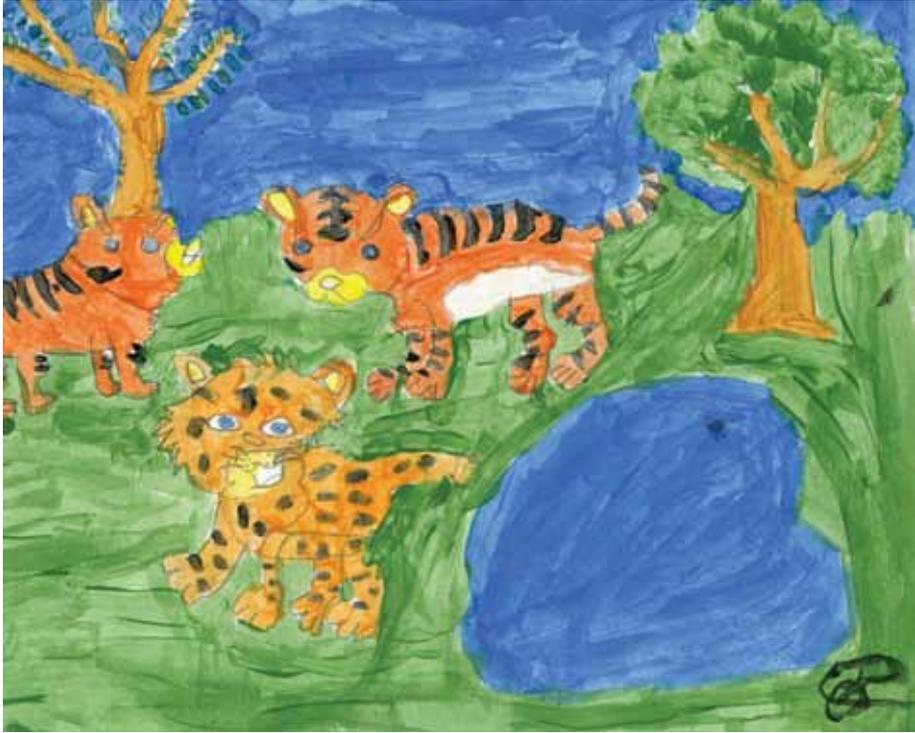
Tengo yo un corazón muy compasivo:
el dolor y abandono de ese pobre
Tigre –mi caro hermano– me constrieta.
¡Que Júpiter alivie sus dolores
y le conceda bienhechor consuelo!
Así en los riscos de escarpado monte,
un hipócrita Tigre lamentaba
los males de otro Tigre, a quien rigores
de la adversa fortuna perseguían.
Mientras fingido sentimiento expone,
escuchábanlo varios animales,
entre ellos un Leopardo de renombre,
el cual habla con sorna al falso amigo
y le dice: –Buen Tigre, se conoce
que eres piadoso, que amas al enfermo:
su triste situación no se te esconde;
te muestras compasivo y pesaroso:
pero dí con franqueza ¿lo socorres?



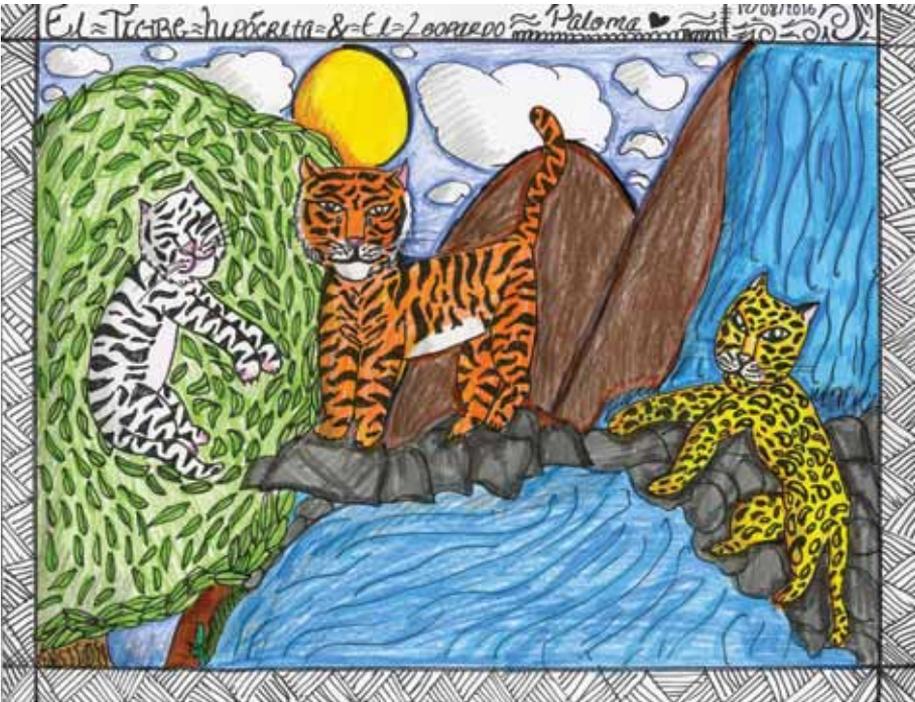


¿Partes con él la carne cecinada
que guardas y que a veces se corrompe?
Muere el paciente de hambre. Y tú ¿qué dices?
–“Perezcan todos, como a mí me sobre.”
Si eres, pues, tan cruel, si eres hipócrita,
si esclavo vives de avaricia torpe,
no con labio falaz, así profanes
de sincera amistad el sacro nombre.
Ya que en tu corazón no tiene abrigo
esa augusta virtud que desconoces,
a la vista del mísero, enmudece;
con falsa compasión no lo incomodes.





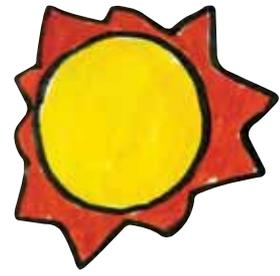
OMAR YASSER VA SQUEZ OLIVA, 9 AÑOS, VERACRUZ (MARTINEZ DE LA TORRE)



PALOMA GUADALUPE QUEZADA SALAZAR, 12 AÑOS, JALISCO (ARANDAS)



JIMENA MONSERRAT FLORES ROSALES, 9 AÑOS, AGUASCALIENTES (AGUASCALIENTES)



Cintia y su criada

Muy satisfecha Cintia,
sus gracias contemplaba,
en pie, frente al espejo,
una hermosa mañana.
Después de unos instantes,
da un grito y se desmaya,
porque ve sus mejillas
descoloridas, pálidas.

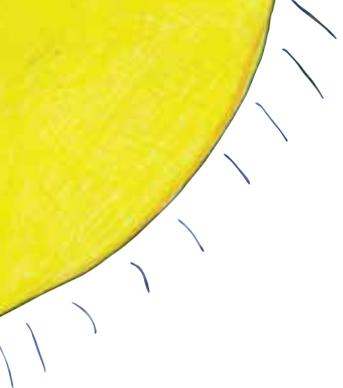
–¡Ay, Aminta! ¿qué es esto?
preguntale a su criada;
¿qué es lo que me sucede?
Los colores me faltan.

–Señora, no se asuste,
responde la bellaca:
si está usted más hermosa
que la naciente alba.

–Te equivocas, Aminta;
pálida está mi cara.

–Es aprensión, Señora:
está usted sonrosada;



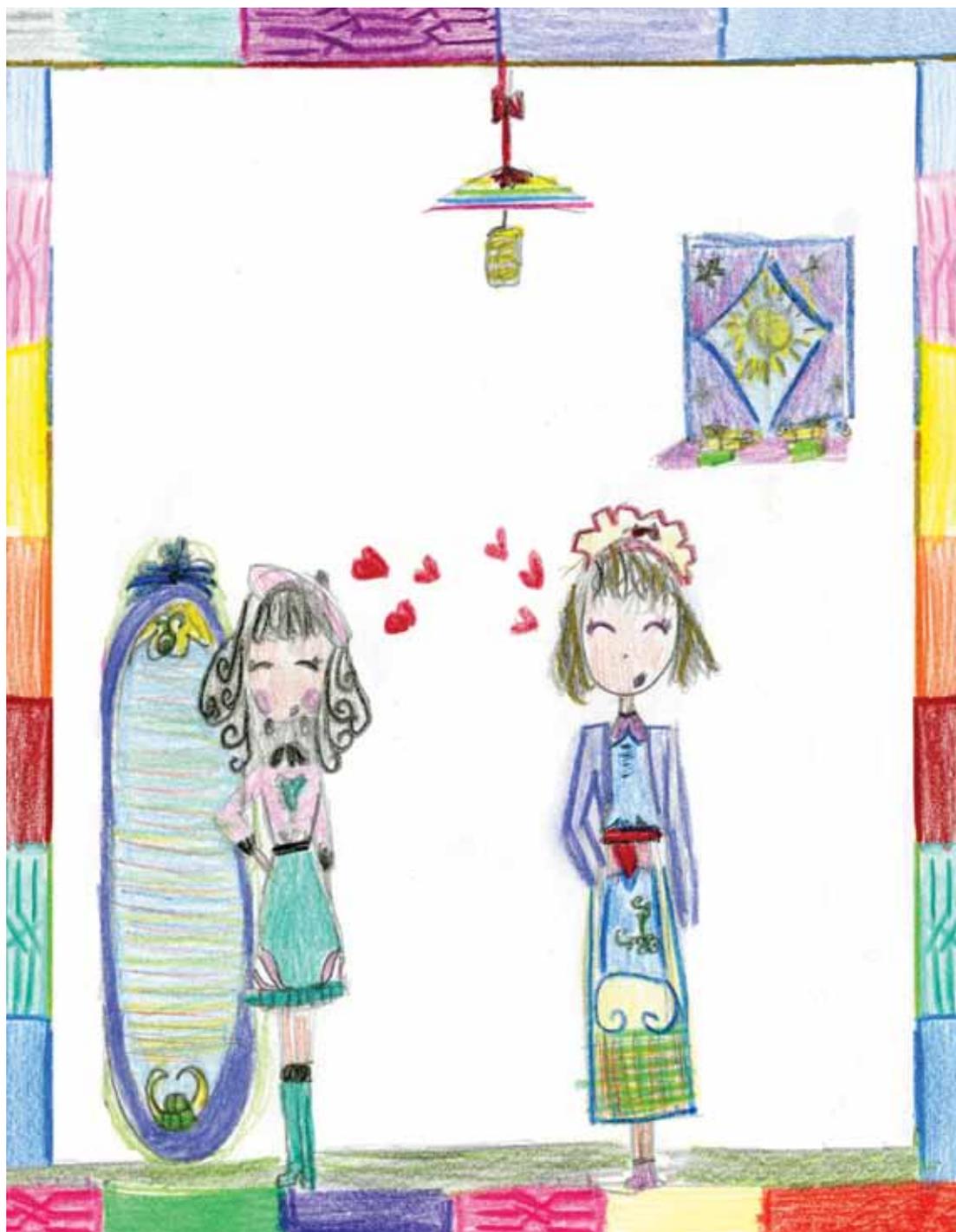


y tanto, que la rosa,
la púrpura y la grana,
junto a la faz tan linda
de usted, veránse blancas.
La cosa en mí consiste;
yo cometí la falta
de no limpiar la luna,
dejándola empañada.
Pero usted está bella,
muy arrogante y sana;
y envidia sus hechizos
darán a cualquier dama.
Agradecida Cintia,
contéstale a su Criada:
–Buen susto me has quitado:
se conoce que me amas.

*Así, ni más ni menos,
al vanidoso engaña
aquel que con lisonjas
sus defectos solapa.*

ALONDRA ROSETTE HERNÁNDEZ, 12 AÑOS, TLAXCALA (SAN PEDRO TLACUAPAN)





MARÍA FERNANDA GUZMÁN SALGUERO, 8 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL)



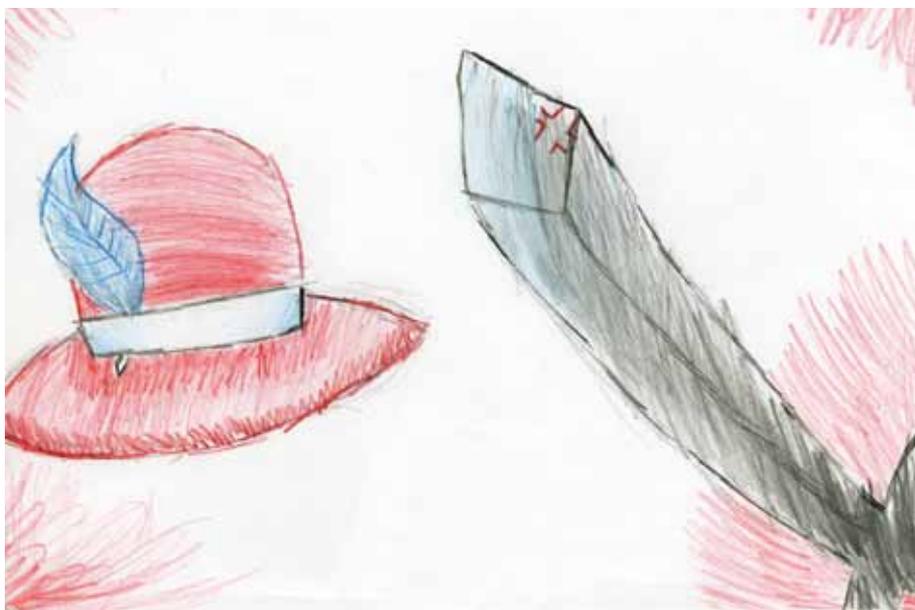
ADRIÁN SOLÍS RODRÍGUEZ, 11 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (ATIZAPÁN DE ZARAGOZA)

La espada y el sombrero

–¿Qué no me ves compañero,
qué guapa y qué noble soy?
Siempre lado a lado voy
del rey y del caballero.

Una espada muy ufana
así a un sombrero decía.
Él replicó: –Amiga mía,
poco a poco, no seas vana.

Yo tengo mayor nobleza,
y nunca hablo tan hinchado:
El rey me lleva, no al lado,
sino puesto en la cabeza.
–Conozco, clamó la Espada,
tu nobleza y cortesía;



KARLA VERENICE LEJIA OVIEDO, 11 AÑOS, COAHUILA (SALTILLO)

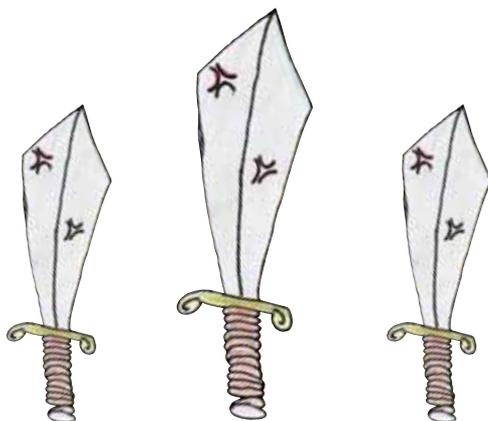
mas no tienes valentía,
en eso no vales nada.

Yo castigo al delincuente;
del noble guardo el honor;
al cobarde doy valor
y defendo al inocente.

Gloria doy en las campañas;
en la ciudad, brillantez;
y el militar, honra y prez
adquiere con mis hazañas.

Me presto a las diversiones
muy jovial y placentera;





y soy el arma primera
que honran las cultas naciones.

A todo esto ¿qué replicas,
cuando es todo tu poder
dar sombra y buen parecer
a gentes pobres o ricas?

–Vales poco, y en verdad,
clama el Sombrero, te digo
que nunca harás un amigo,
ni reharás una amistad.

Cierto es que jamás dejé
una ciudad destruida,
ni he combatido en mi vida,
ni campiñas asolé.

Que nunca tuve, no ignoro,
vivas y aplausos rastreros,
ni he servido a maromeros,
ni he matado ningún toro.

Si acaso intentas probar
que eres útil por ser fuerte,



mira lo que haces, y advierte
que bien pudieras errar.

Que hagas bienes, no es extraño;
mas tus instintos fatales,
más que bienes, causan males:
yo jamás infiero daño.
Paz, amistad y contento
lleva en pos mi cortesía;
con tu violenta osadía
llevas desgracias sin cuento.

Por todo esto, yo no apoco
tus servicios, eso no;

solamente quiero yo
que no me tengan en poco.

De tu rigor inhumano,
puedo muy bien remediar
los agravios, con pasar
de la cabeza a la mano.

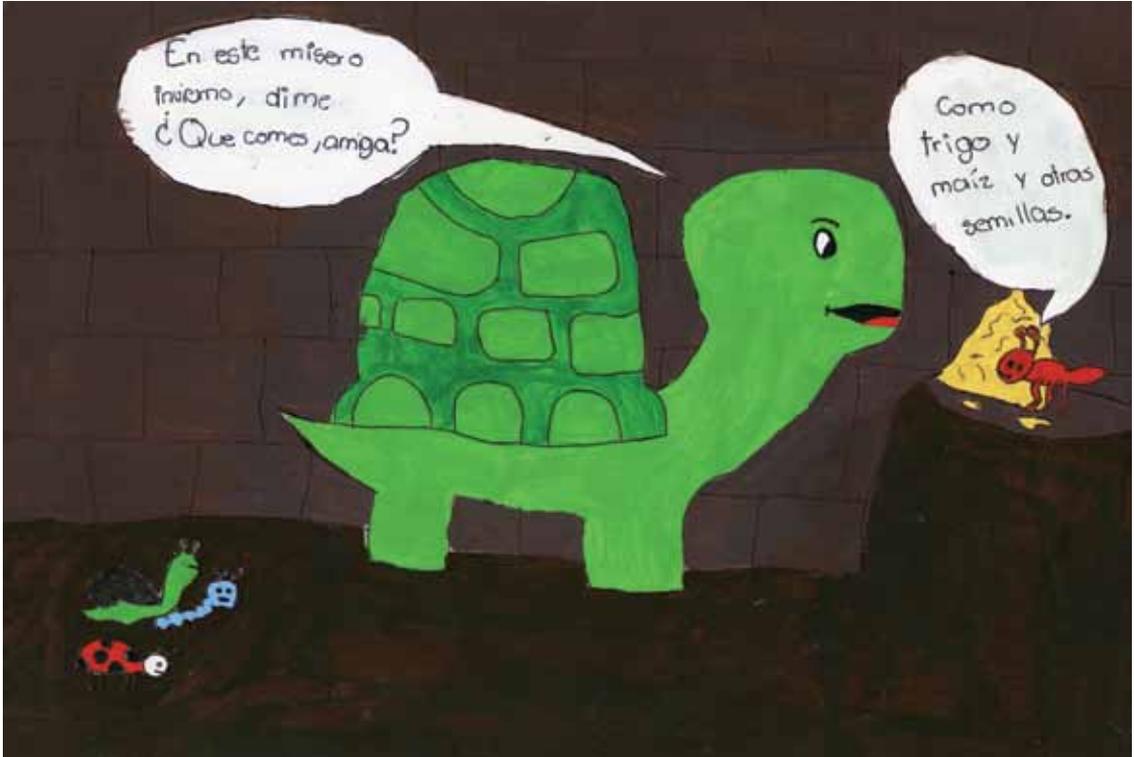
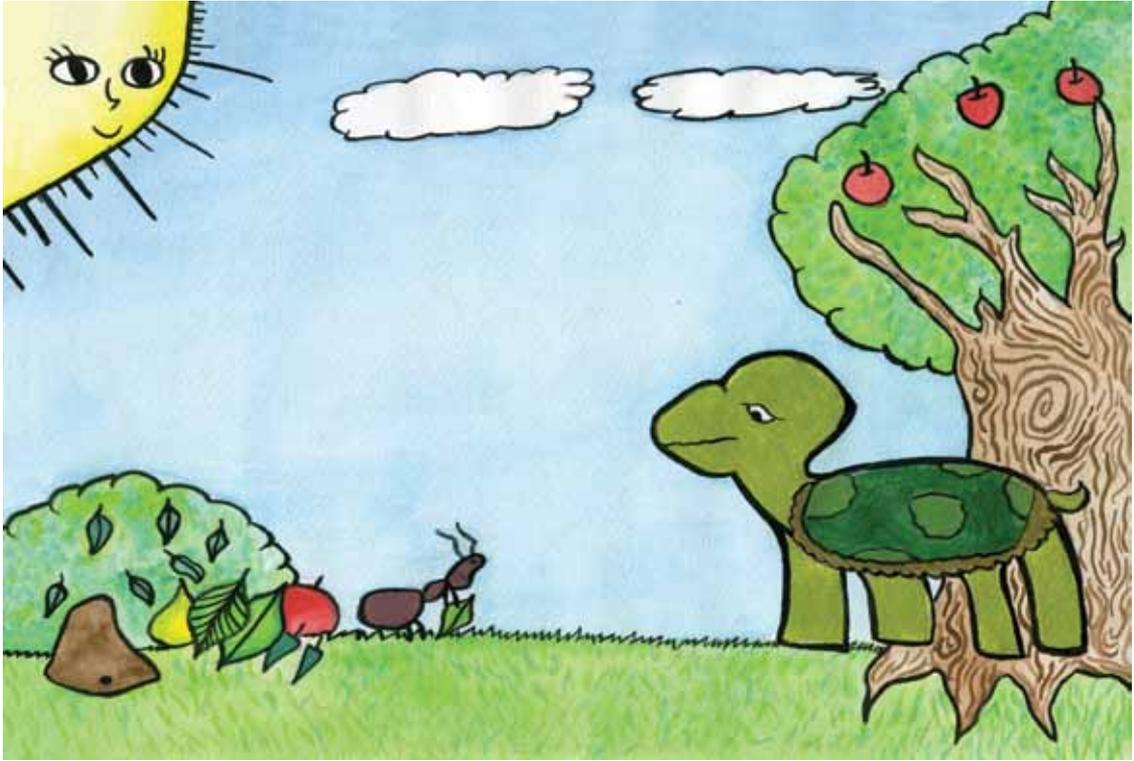
Y más de mil que tú has hecho,
yo he reparado, Señora:
¡Vamos a ver! dime ahora
si no soy de honra y provecho.

La Espada, que era de Astorga,
no dijo: esta boca es mía.
El Sombrero bien diría,
puesto que quien calla, otorga.

*En efecto, el sombrero
hace más amistades que el acero.*



ALEJANDRA JAMILLET GONZÁLEZ MORALES, 12 AÑOS, AGUASCALIENTES (AGUASCALIENTES)





La tortuga y la hormiga

En un pozo, una Tortuga
a cierta Hormiga decía:

–En este mísero invierno,
dime ¿qué comes, amiga?

–Como trigo, le responde,
y maíz y otras semillas,
de las que dejo en otoño
mis bodegas bien provistas.

–¡Ay! ¡dichosa tú! exclamaba
la Tortuga, muy fruncida:

¡Qué buena vida te pasas!

¡Qué bien te tratas, vecina!

Mientras yo ¡pobre de mí!
en este pozo metida
todo el año, apenas como
una que otra sabandija





–Pero en ese largo tiempo
¿qué haces?, pregunta la Hormiga.

Y la Tortuga responde:

–Yo, a la verdad, día por día
me estoy durmiendo en el fondo
de este pantano o sentina,
y es raro verme, en el suelo
arrastrando la barriga.

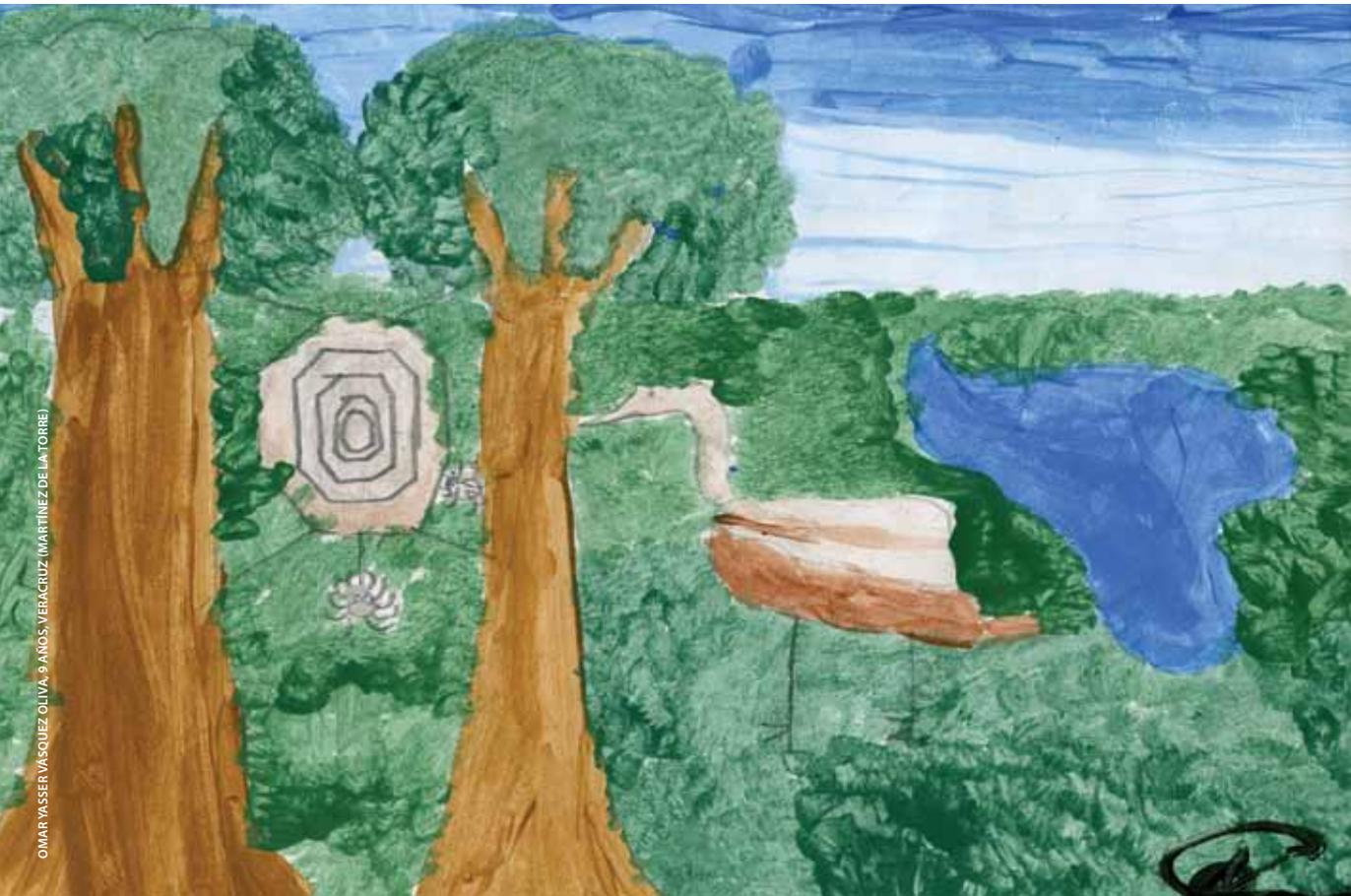
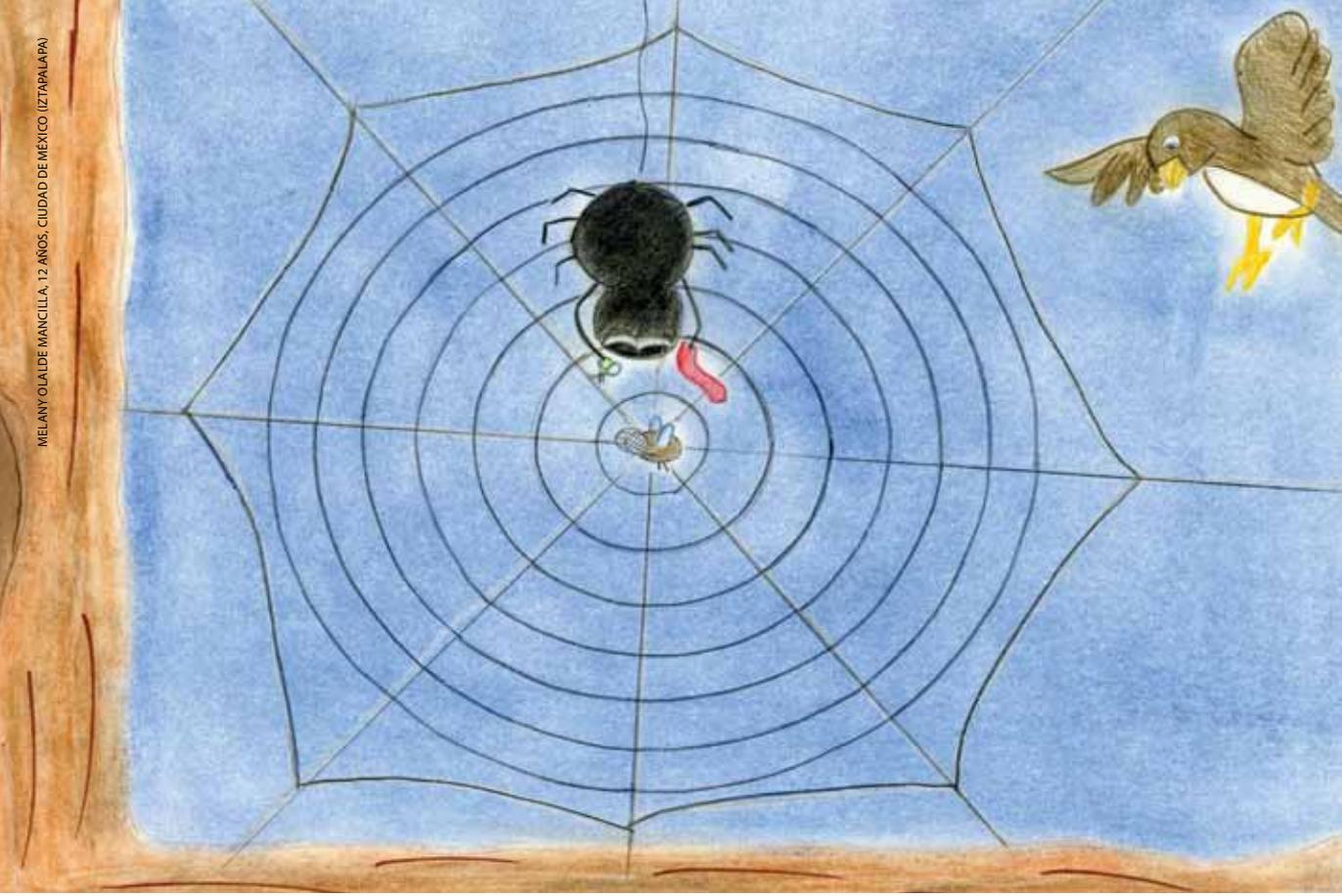
–Pues entonces no te quejes,
le contesta la Hormiguilla,
de las hambres que padeces,
ni de tu suerte mezquina;
porque es ley muy natural,
al mismo hombre prevenida,
*que al ser que nunca trabaja,
la penuria lo persiga.*

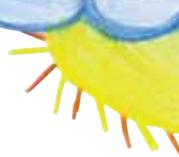


JESSIE Y AEL ESPINOZA PÉREZ, 11 AÑOS, JALISCO (TOTATICHÉ)



KATIA BERRONES POOL, 9 AÑOS, SAN LUIS POTOSÍ (CIUDAD VALLES)





La araña y el chichicuilote

En su tela pillaba –cuidadosa,
solícita y ligera–
una araña a una mosca, y la ligaba
a fin de que no huyera;
pues siendo una comida sustanciosa
el bicho aquel, la araña deseaba
ofrecerlo en obsequio a una amiguita,
de la cual esperaba la visita.

Tendiendo hilo tras hilo,
a su víctima guarda diligente;
mientras un Chichicuilo,
que se encontraba ahí por accidente,
la mira con sorpresa,
y, fingiéndose bueno y compasivo,
así le dijo con acento altivo:
–Araña vil, insana,
monstruo de las arañas, fementida,
malévola, tirana,
¿por qué implacable privas de la vida
a esa inocente mosca? ¿en qué te daña,
para que no se libre de tu saña?





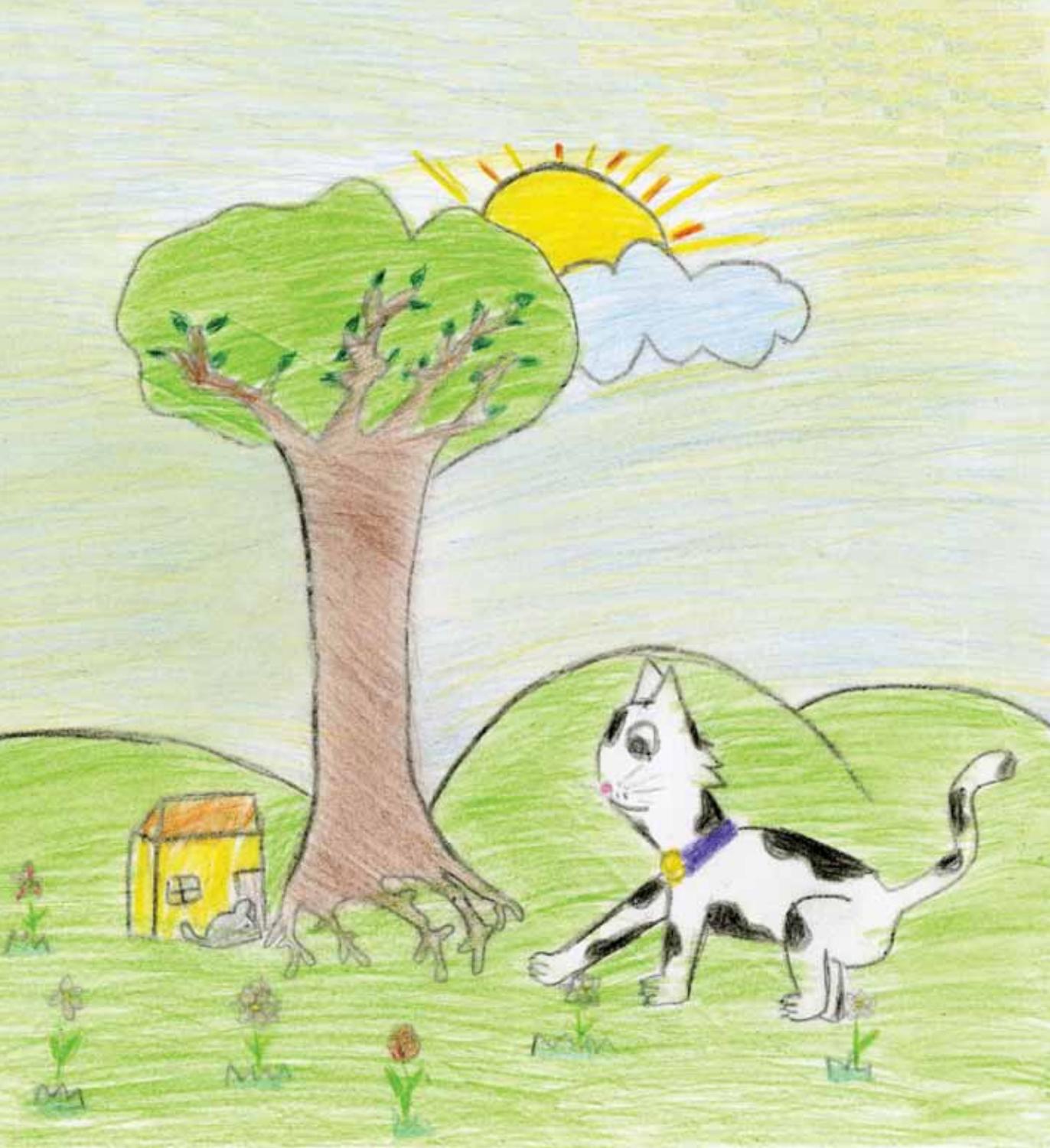
¡Ay, pobre animalito!
¡Triste de ti que sufres y padeces
la muerte sin delito!
¡Oh víctima infeliz, pobre mil veces!
¡Quién gavilán o gerifalte fuera
para librarte de esa bestia fiera!

–Noble Chichicuilo
(clamó la Araña en tono malicioso),
veo que aspiras al excelso mote
de paladín de moscas, generoso;
mas si por una sola me condenas,
¿por qué tú te las tragas a docenas?

Quedóse confundido
el Chichicuilo; no responde, calla;
se retira fruncido,
diciendo para sí: *Cuando uno se halla
manchado con acciones criminales,
no deben reprochar faltas veniales.*



JUAN PABLO FLORES CAMPOS, 10 AÑOS, CIUDAD DE MÉXICO (IZTAPALAPA)



KAROL ADRIANA MARTÍNEZ RIVERA, 10 AÑOS, JALISCO (IXTLAHUACÁN DEL RÍO)



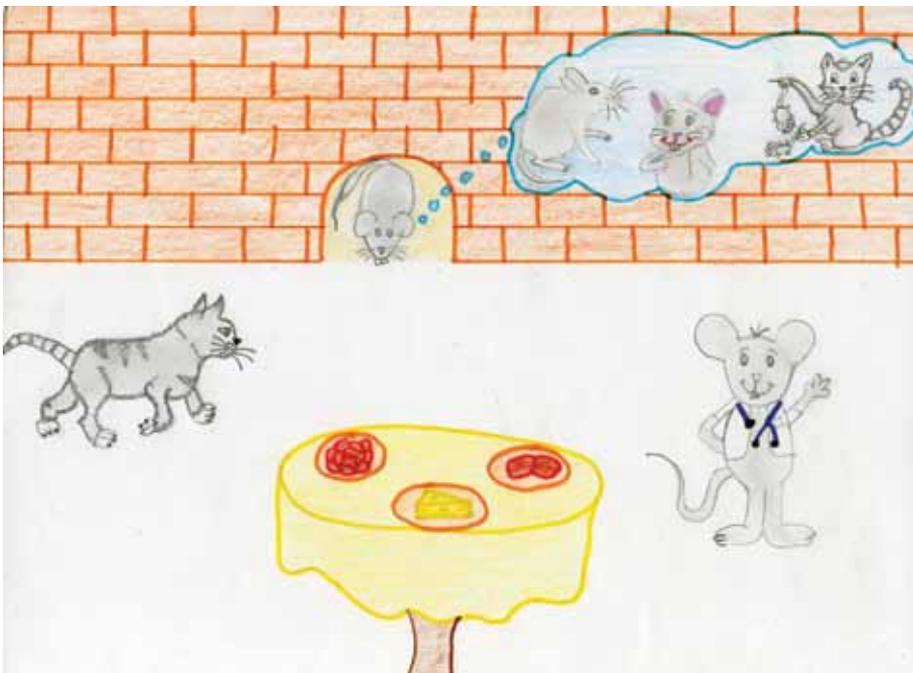
El gato y el ratón

A un ratón escondido en su agujero,
acechaba un gatazo marrullero.
El cauto roedor estaba alerta;
y acercándose a veces a su puerta,
como libre de riesgos se juzgaba,
tranquilo contemplaba
al gran Michirriman que, diligente,
esperaba cazarlo fácilmente;
mas viendo que no logra, al infelice
en las uñas tener, así le dice:
-¡Ven, ven! dame la mano,
vamos a pasear, querido hermano;
en ti ninguno piensa;
te llevaré a visita a la despensa,
y allí, de los manjares al hechizo,
se abrirá tu apetito, y de chorizo
te hartarás, y de queso, y de cecinas
y de otras mil sabrosas golosinas.
Así verás, amigo, que te quiero



ALAN MICHHELL DOMÍNGUEZ NABARRETES, 10 AÑOS, JALISCO (MEZQUITIC)

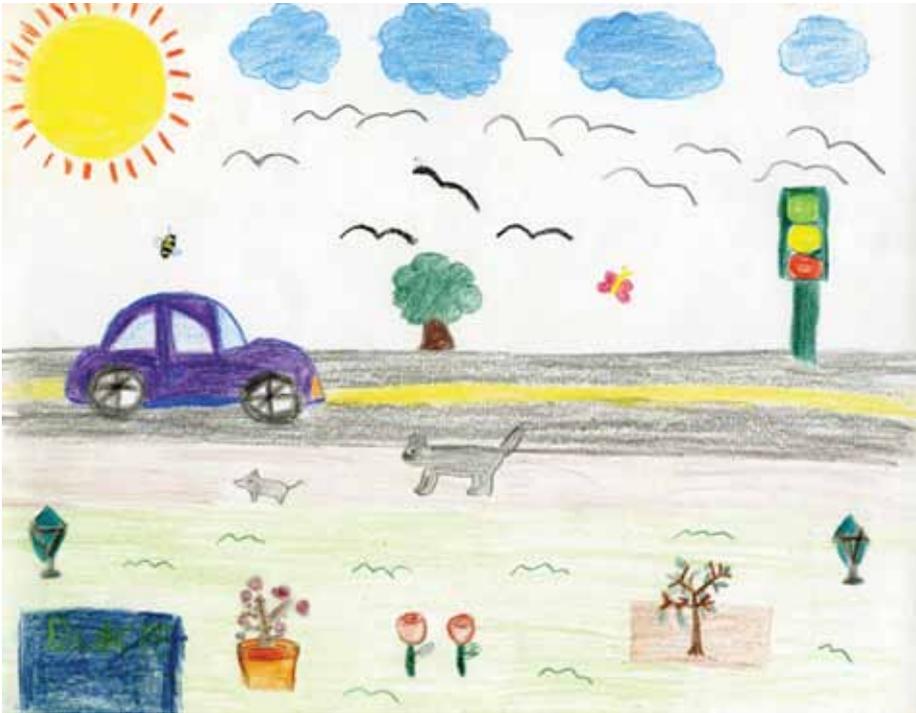
y que me pesa verte en tu agujero,
tan joven, convertido en ermitaño.
Vamos, pues, saca el vientre de mal año
ahora que la fortuna te convida
con una mesa rica y bien servida.
–Señor don gato, estimo sus favores,
pero tengo indispuestos los humores,
y el doctor me ordenó que coma poco.
–Ese médico es loco;
si pensara con juicio,
a fe que te ordenara el ejercicio
que cuando bien se aplica,
él solo cura más que la botica.
¡Ánimo! Sal, no vivas encerrado
y verás cómo vuelves aliviado.
–Francamente, no puedo,
le responde el ratón.



YAZMÍN CAROLINA SÁNCHEZ JIMÉNEZ, 11 AÑOS, JALISCO (SAN ANTONIO DE LOS VÁZQUEZ)



VIDEL IDANIA MAGAÑA MEDINA, 9 AÑOS, CIUDAD DE MÉXICO (COYOACÁN)



MARIANA ENRIQUEZ ITUARTE, 11 AÑOS, CHIHUAHUA (VALLE DE ALLENDE)



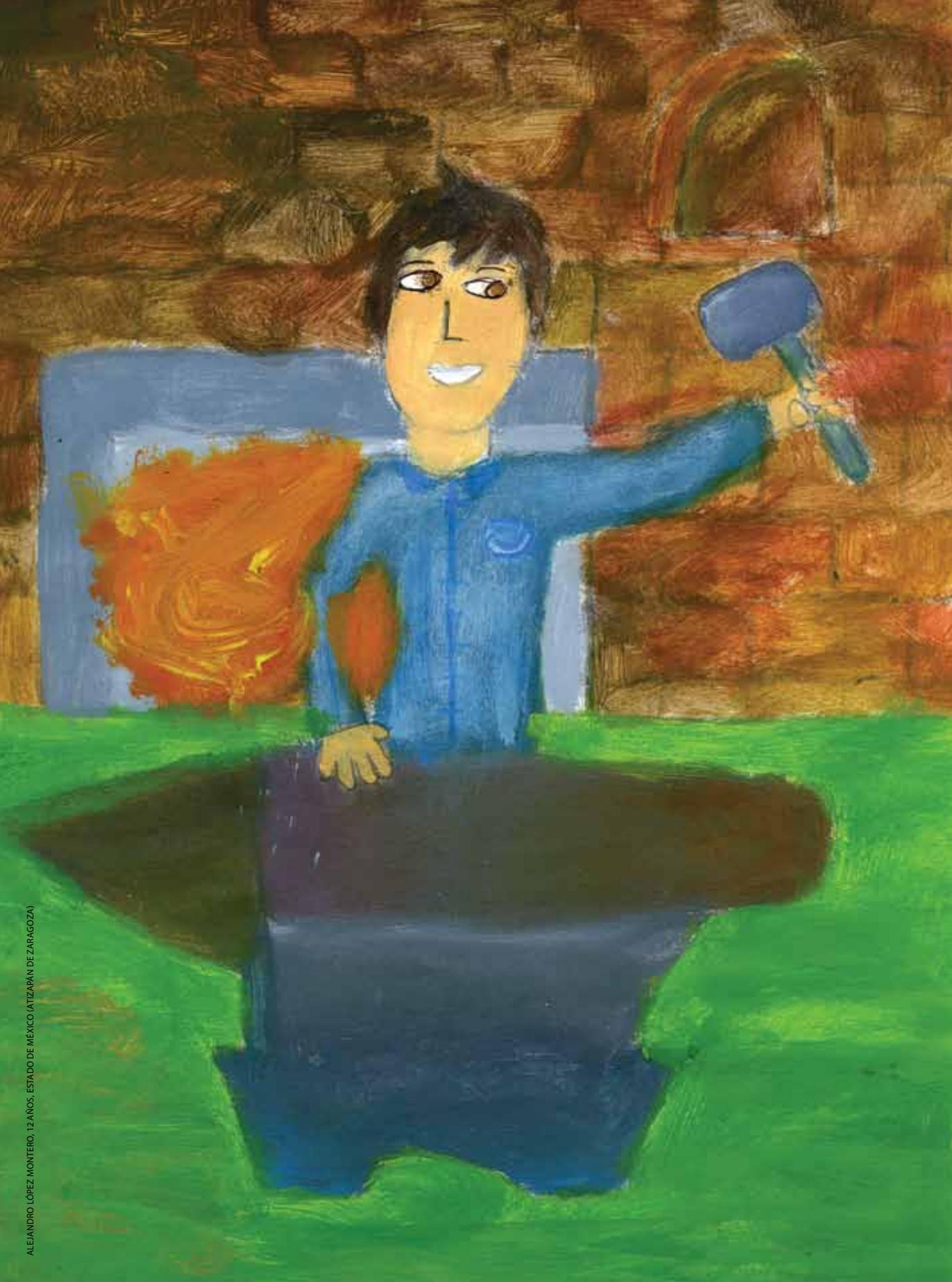
ARGELIA DOMINIK SÁNCHEZ GARCÍA, 11 AÑOS, COAHUILA (TORREÓN)



–Me tienes miedo,
bien se conoce, y tienes mil razones,
pues piensas que devoro a los ratones.
De joven, atraparlos fue mi anhelo;
ahora que soy viejo ni los huelo.
Cree, pues, lo que digo;
sal sin temores porque soy tu amigo.
Aunque me halle de uñas bien armado,
no soy un gato mal intencionado.
Puedes, joven amigo, estar seguro
de que te quiero bien, y te lo juro.
–Si no te conociera,
dijo el ratón, saliera;
pero ya te conozco mentecato.
¿Cómo no has de ser malo, si eres gato?
Te comiste a mi padre,
lo mismo hiciste con mi pobre madre;
y en tus dientes y manos
pericieron también mis dos hermanos;
el mayor y el más chico,
mas yo no te daré por el hocico,
que si por ti he quedado
huérfano y solo, estoy escarmentado.

*Si el mal ajeno te hace cauteloso,
cuéntate por dichoso.
Esto dijo el ratón, que era prudente.
¡Oh!... ¡si pensara así toda la gente!*





ALEJANDRO LÓPEZ MONTERO, 12 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (ATIZAPÁN DE ZARAGOZA)



El martillo y el yunque

–¿Por qué yo he de sufrir eternamente los golpes que me das sin miramiento, si es el mismo de entrambos el origen y si de un mismo fierro nos hicieron?

A esta queja que el yunque formulaba, así el martillo respondió, discreto:

–Ni tú debes quejarte de tu suerte, ni yo debo jactarme de mi empleo; con el mismo metal nos han forjado; ambos fuimos hechura de un herrero que sabía las reglas de su oficio y que obró, al fabricarnos, con acierto.

Para mazo, serías muy pesado; para yunque, sería yo pequeño; además por motivos que yo ignoro, nos han dado la forma que tenemos, a fin de que sirvamos igualmente en las faenas que cumplir debemos.





–Me rindo a la razón. Me ha convencido
tu discurso sensato. No me quejo,
ni más me quejaré de mi destino;
sino antes bien lo cumpliré contento,
si doy provecho en él, pues soy la obra
de las hábiles manos de un herrero.

¡Oh qué yunque tan dócil! ¡Qué martillo
tan justo en sus palabras y tan cuerdo!

*¡Cuán felices los hombres, si aprendieran
a seguir con prudencia vuestro ejemplo,
conformándose todos con su suerte
y del Cielo acatando los decretos!*



EDUARDO PÉREZ JAVIER, 12 AÑOS, OAXACA (TLACOLULA DE MATAMOROS)

El mono vano

Un mono presumido
que en palacios se crió,
a los bosques huyó
de sus mejores ropas revestido.

Se presentó a los monos
haciendo cortesías,
con dos mil monerías
y hablando con ridículos entonos.

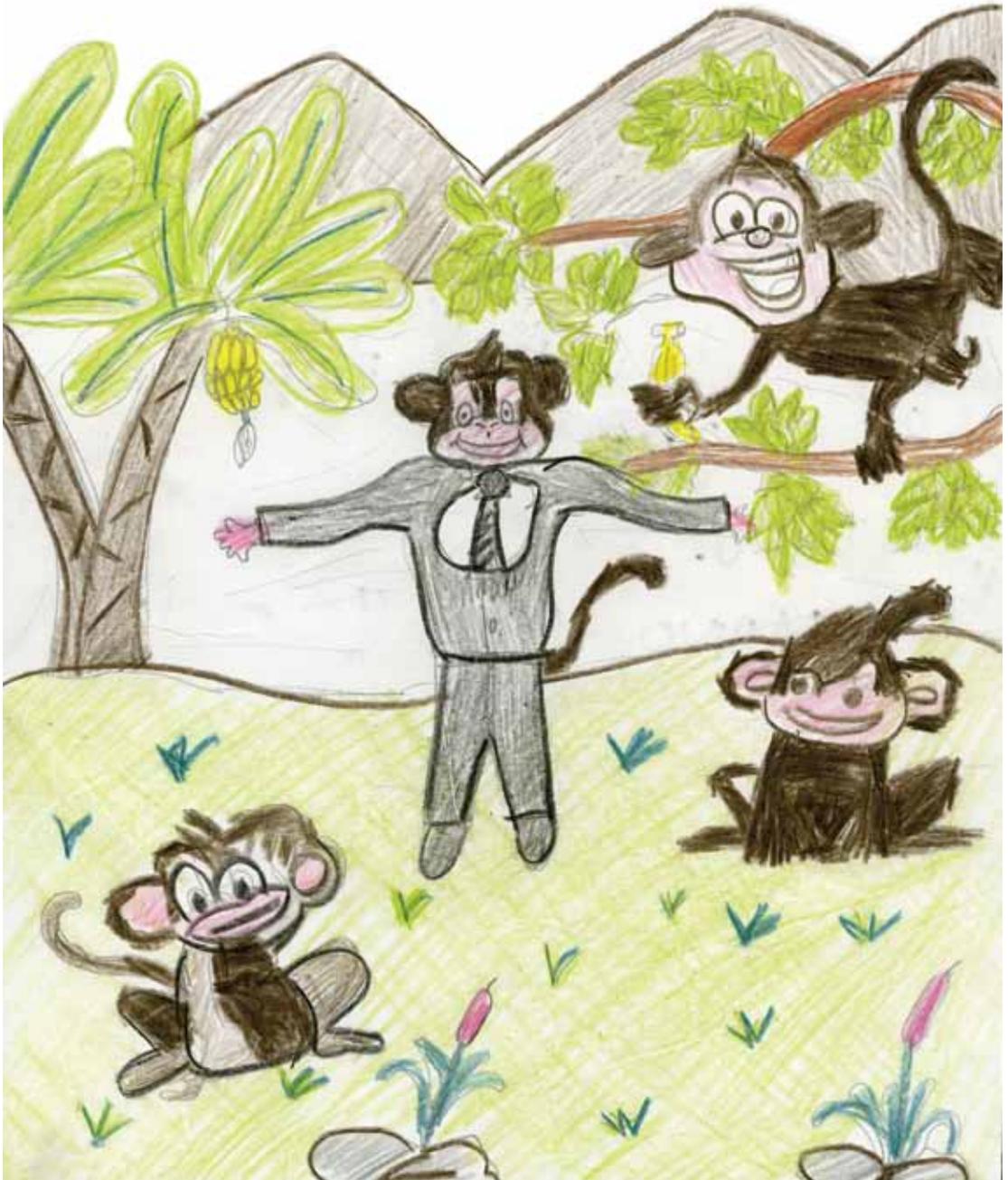
Al pronto, ante su vista,
los monos se aturdieron.
–¿Quién será éste? dijeron:
¡Júpiter con sus rayos nos asista!

Mas poco a poco el susto
se les fue disipando;
fuéronse acercando
y lo reconocieron a su gusto.

–¿Qué es esto, compañero?
un mono le decía;
y el vano respondía:
–Háblame como se habla a un caballero.

Advierte, desdichado
que de la mona gente





RAFAEL HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, 12 AÑOS, TABASCO (COMALCALCO)

soy yo muy diferente,
porque soy hábil, rico y bien plantado.

En medio de este entono,
hizo cierta cabriola;
se le salió la cola,
y todos le dijeron: –Eres mono.

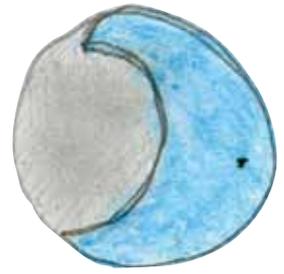
Eres mono, aturdido,
y mono como todos;
aunque por raros modos
te quieras disfrazar con el vestido.

Con igual desenfado,
lo mismo diré yo
al rico que creyó
que no es igual al pobre desdichado.

*De un padre descendemos;
mil pasiones sentimos;
enfermamos, morimos
todos, y ser iguales no queremos.*



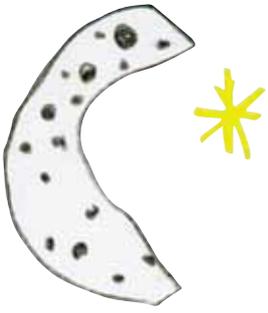




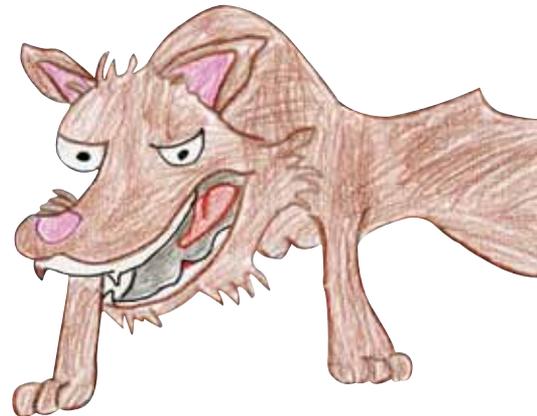
El coyote y su hijo

Muy formal y circunspecto,
dijo un coyote a su hijo:
Jamás a robar aprendas,
que es un execrable vicio;
nunca extraigas las mazorcas
de la milpa del vecino,
ni sus gallinas atrapes,
ni le comas los pollitos;
ni, en fin, con malas acciones
causes a nadie perjuicios.
Haz con todos lo que quieras
que todos hagan contigo,
pues sólo de esta manera
vive un coyote bien quisto.
Así lo haré, señor padre,
contesta dócil el chico.
El coyote, satisfecho
de sus consejos prolijos,
fuese... ¿A dónde? A un gallinero,
y en él su feroz instinto
destroza a los animales:
ni uno solo deja vivo.





Al amanecer regresa,
relamiéndose el hocico;
mas con tan mala fortuna,
que su vil gallinicidio
y todas sus fechorías
tuvieron como testigo
al hijo aquel a quien daba
sus consejos de continuo.
Tal hijo siguió los pasos
de su padre, llegó al sitio
de la matanza; y vio todo,
de las sombras al abrigo.
Por ese ejemplo animado,
nuestro joven coyotito,
imita los proceder
del señor coyote viejo.
Cuélese a un corral, de noche
y consuma un sacrificio,
si no de pavos y patos
sí de rechonchos pollitos.
Sábelo el padre, y, airado,
estas palabras le dijo:
Bribón, olvidas muy pronto
mis advertencias y avisos.
¿No te recomiendo siempre
que a nadie le hagas perjuicio?
Es cierto, mi señor padre



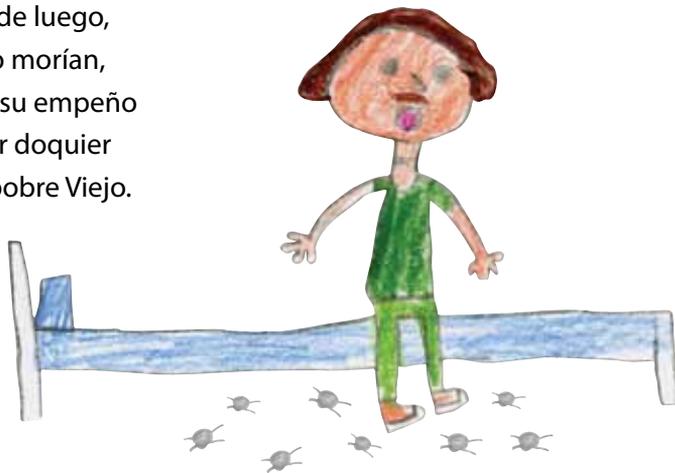
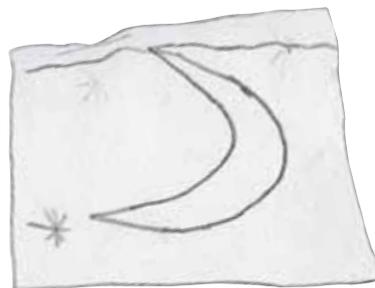


–el joven clama contrito–:
mas como vi cierta noche,
en que os seguí con sigilo,
que vos matabais gallinas,
yo, a mi vez, maté pollitos;
creyendo que con tal acto
no incurría en un delito.
Vos comisteis a las madres
y yo devoré a los hijos.
Nada respondió el coyote;
quedóse mustio y corrido;
y comprendió que *un consejo
aun dado con mucho tino,
no es eficaz, sino al lado
de un buen ejemplo continuo.*



El viejo y las pulgas

Tanto acosaban las pulgas,
una noche, a un pobre viejo,
que ni un rato le dejaban
gozar de tranquilo sueño.
Lleno de rabia, el anciano
hace alguaciles sus dedos;
los que hurgando en almohadas,
entre sábanas y cuerpo,
buscan pulgas y pulgones
y los juzgan como a reos
de inaudito *vejicidio*,
que estiman cual sacrilegio.
Tuvo el Viejo la fortuna
de atrapar, en su pescuezo,
unas Pulgas, y al instante
les dio muerte sin remedio;
y pensando que tal acto
era cosa de provecho,
acostose, deseando,
obtener calma y sosiego.
A poco rato, una Pulga
lo molesta; después vienen
con sus duros agujijones
a molestarlo otras ciento.
Él, en verdad, procuraba
aplastarlas desde luego,
pero las que no morían,
no cesaban en su empeño
de acribillar por doquier
las carnes del pobre Viejo.



Cuando éste a matar llegaba
algún miserable insecto,
se daba la enhorabuena
esperando dormir quieto.
Todo en vano: pues al punto,
muchos enemigos nuevos
hacíanlo estar en vela
y en constante movimiento;
hasta que al fin enfadado,
aburrido, sin sosiego,
en tono iracundo dijo:
¡Oh diablos de animalejos!
Es inútil que presuma
gozar de tranquilo sueño,
pues aunque mate mil Pulgas,
vienen otras mil de nuevo.
No hay más, sino conformarme
con lo que me ofrece el tiempo;
pues que las penas, al hombre
siguen cual la sombra al cuerpo.
Y si la suerte nos libra
de una, diez, cuarenta o ciento,
nos quedan a retaguardia
lo menos millón y medio.

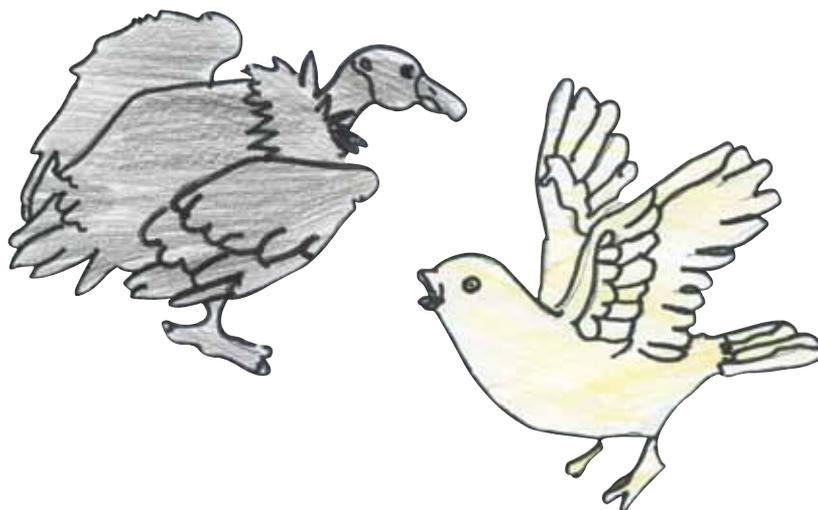
*De este anciano debiera
tomar consejo,
todo aquel que en sus cuitas
no halla consuelo.*

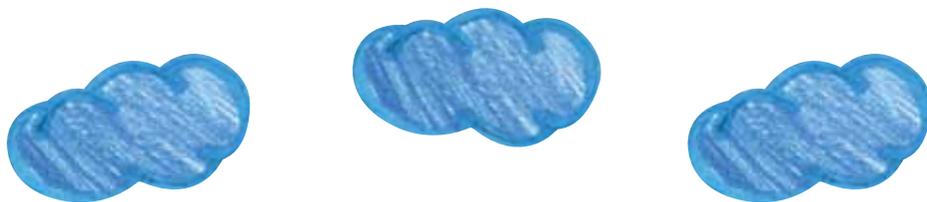




El zopilote y el falderillo

Un viejo zopilote, cierto día,
con un caballo muerto fiesta hacía.
Lo mira un falderillo, y atrevido,
así le dijo en tono presumido:
–¿Eres tú el zopilote?
¡Qué animal tan horrible! ¡Qué feote!
¡qué prieto! ¡qué tiñoso!
¡qué zancón, y qué sucio y asqueroso!
Si de noche te viera,
por coco de los perros te tuviera.
¡Fucha! ¡Oh pajarote aborrecido,
que come carne de animal podrido!
¿Dime, no te da pena
cuando miras, en mí, cosa tan buena?





¿No me ves tan bonito,
tan blanco, bañado y aseadito?
Tú eres tan repugnante y tan grosero,
que sólo de mirarte me exaspero.
El pobre zopilote proseguía
comiéndose la carne que podía,
y pensando que a un necio
se debe contestar con el desprecio.
Mas el perro insolente
lo siguió maltratando duramente,
diciéndole: –Ni un nombre
tienes, individual; y que te asombre
el que yo tengo, noble y exquisito:
Me llamo Marquesito.
Mi ama la señorita
en sus faldas me pide la pancita;
me tusa, me enlistona, me adereza
y luce en todas partes mi belleza.
Como bizcochos, bebo chocolate,
y jamás he dormido en un petate.
Larga, en fin, la llevaba
el perrillo mordaz que lo insultaba;
por tanto, el zopilote,
enfadado, le dijo: –Retontote,
eres bonito, quedo satisfecho,
¿pero sirves acaso de provecho?
–Sí, señor, dijo el perro, sirvo tanto
que a los gatos espanto
en muchas ocasiones
para que no se coman los ratones.





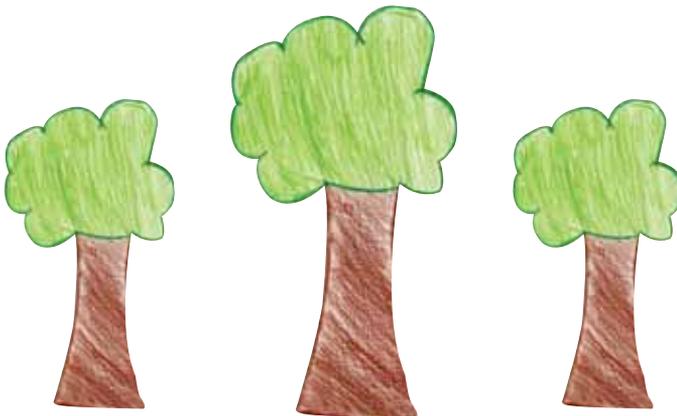
SANTIAGO NÚÑEZ MARTÍNEZ, 9 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (TLAXIAPA)

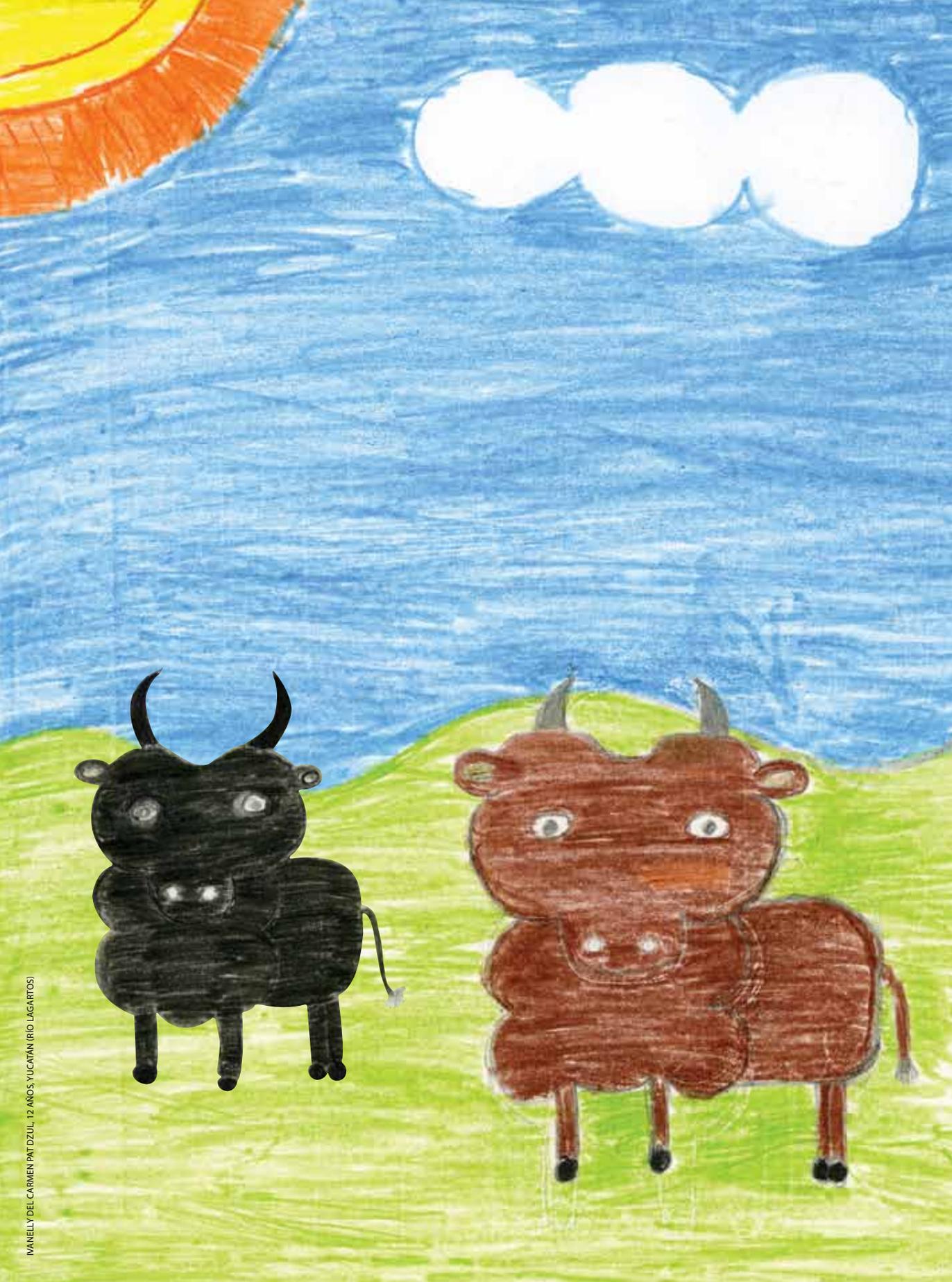
Me siento, sé bailar, hago el soldado
y estoy de centinela bien plantado;
ladro, hago fiestas, brinco a troche y moche,
asomo la cabeza por el coche,
pido con las manitas
golosinas a todas las visitas,
si veo que algo llevan a la boca,
y mi actitud a risa las provoca;
y si quieren jugarme algún engaño,
les ladro y aun la ropa les araño.
Si algún extraño pasa
por donde estoy, aturdiré la casa;
y si el tal se descuida,
de seguro le planto una mordida,
en fin, sé hacer el muerto,

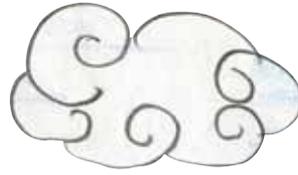
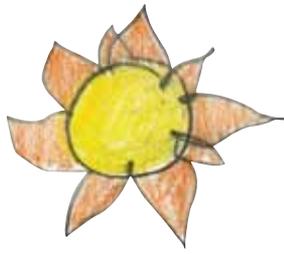


sé también... –Basta ya, mas ten por cierto,
dijo con tono airado
el zopilote al perro deslenguado,
que por hazañas tales
mercedes veinte palos muy cabales;
pues entre tus oficios,
los que no son perjuicios,
son unas boberías
y hasta majaderías.
Escúchame ahora, loco,
y verás que no sirvo yo de poco.
Es cierto que soy feo,
y siempre que bebo agua, bien lo veo.
Sabia Naturaleza
me negó el frágil don de la belleza,
pero en cambio, preciosas facultades
me dio para librar, a las ciudades,
de carnes corrompidas. A ello aplico

con gran solicitud mi fuerte pico;
y ésta sí es una cosa
incomparablemente provechosa
al pueblo, a la ciudad y aun al Estado,
por lo cual soy de todos apreciado.
Yo epidemias evito; y a los hombres
libro de pestilencias; no te asombres
de que, al hallar en mí tal conveniencia,
favorezcan y cuiden mi existencia.
Y aunque desagradable
sea mi aspecto, soy muy apreciable
a individuos sensatos,
a despecho de perros y de gatos.
Si no estás convencido,
replicame, faldero presumido,
y dime si otro tanto
harás con tus primores y tu encanto.
Frases tan convincentes
al perrillo aniquilan; y entre dientes,
exclama: *–No es cordura
juzgar a nadie mal por su figura:
la tuya, que ha inspirado mi desprecio,
un gran mérito encierra: soy un necio.*

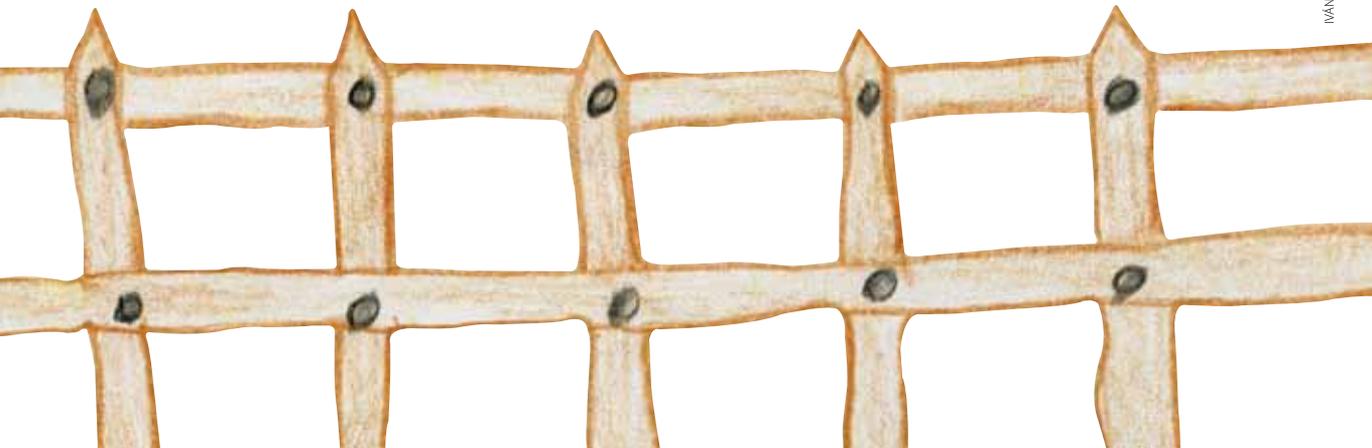


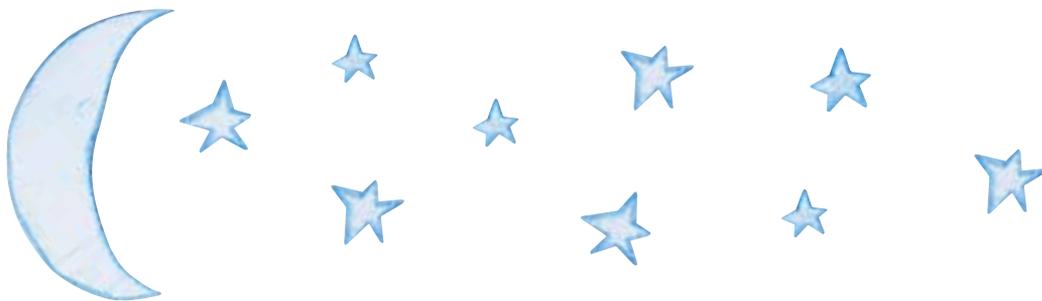




El novillo y el toro viejo

Hicieron unas fiestas en un pueblo,
en las que no faltaron sus toritos,
porque lidiar los hombres con los brutos
en la mejor función es muy preciso.
Pasadas ya las fiestas, se juntaron
en el corral de Antón un buen Novillo
y un Toro de seis años, que mil veces
al arado de su amo había servido.
A los dos torear en las fiestas,
y por esta razón fueron amigos.
Conociéronse luego, y con espanto
el Novillo al Buey viejo así le dijo:
–Escucha camarada, ¿por qué causa,
cuando los dos jugamos en un circo,
yo salí agujereado como criba
y tú sacaste tu pellejo limpio?
Entonces el Buey grave le responde:
–Porque ya yo soy viejo, buen amigo;
conozco la garrocha, me ha picado;
y así al que veo con ella nunca embisto.





Por el contrario, tú, sin experiencia,
como Toro novel y presumido,
sin conocer el daño que te amaga,
te arrojas a cualquier precipicio,
y por esta razón como un arnero
sacaste tu pellejo y yo el mío limpio.
–Pues te agradezco mucho, amado hermano
–dijo el Torete–, tu oportuno aviso.
Desde hoy ser ya más cauto te prometo,
pues por lo que me dices, he entendido
que es gran ventaja conocer los riesgos,
y saberse excusar de los peligros.





FRANCO CABRERA LÓPEZ, 9 AÑOS, HIDALGO (ATOTONILCO EL GRANDE)



SANTIAGO JAIR GUZMÁN MARÍN, 10 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL)



NAOMI VIDALI GERALDO GÜEREÑA, 11 AÑOS, BAJA CALIFORNIA SUR (LA PAZ)

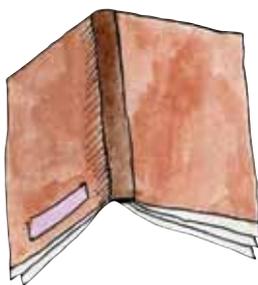
Celia y la mariposa

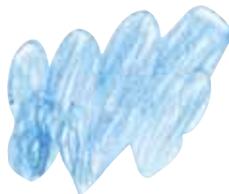
Estaba Celia hermosa
una noche leyendo entretenida,
cuando una mariposa
entró en el aposento, y, aturdida,
en torno de la luz tanto giraba
que las alas a veces, se quemaba.

La ve Celia y le dice:
Mariposilla incauta, considera
que, víctima infelice,
morirás en la llama lisonjera
que tanto te apasiona y te provoca.
Desengáñate, pues, y no seas loca.

No te acerques, detente;
huye, que ruina cierta le prepara
a tu vida inocente
esa llama brillante, esa luz clara,
entre cuyos ardientes resplandores
sólo hallarás desgracias y dolores.

Esa llama es un fuego
inclemente y voraz; y en trance duro,
por tu apetito ciego,
te verás, pues deleite





el fuego te parece; mas placeres
hallar en esa lumbre nunca esperes.

Es, como amor, la llama.
Huye, Mariposilla, su presencia.
Mira que Celia te ama
y te habla con grandísima experiencia.
Lejos, amor y fuego disimulan
su veneno, de cerca ya no adulan.

Huye, pues, de los voraces
incendios que delicias consideras;
huye antes que te abrases;
admite mi consejo antes que mueras.

*¡Oh cuántas mariposas racionales
deben aprovechar avisos tales!*





EDUARDO PÉREZ JÁVER, 12 AÑOS, OAXACA (TLACOLULA DE MATAMOROS)



FRANCISCO TADEO FAJARDO WENZEL, 12 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO (TLALNEPANTLA)



El gallo vano y pelado

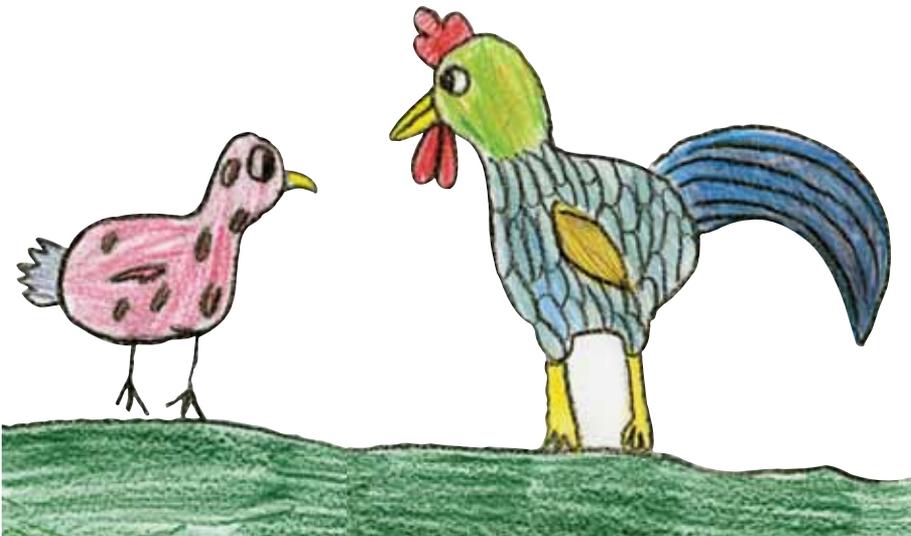
Cacareando y sin plumas salió un Gallo
de una cruda refriega,
en que por poco llega
el de su fin amenazado fallo.

Pero habiendo escapado de la muerte,
entró en una gallera
donde contó su historia verdadera
con cuatro vanidades de esta suerte:

–Yo era por cierto Gallo muy famoso,
en extremo valiente;
peleaba diestramente
y era de pluma con primor hermoso.

Ni uno hay entre vosotros, camaradas,
que tenga como yo tal gallardía.
Mi amo por mi cola se moría
y por mis plumas lindas plateadas.

Mi cresta era una rosa,
mi pecho... –Bueno está, señor Pulido
–le dijo un Gallo habado muy erguido–;
¿pero a qué viene semejante prosa?





Ni niego su riqueza ni la alabo;
pero su vanidad me causa risa,
después que lo han dejado sin camisa,
rotas las alas y pelado el rabo.

Criar nuevas plumas ya será oportuno
y valor que las obras acreditan;
mas si ambas cosas otra vez le quitan,
no cuente vanidades a ninguno.

Porque al pobre que cuenta que ha tenido,
y humos de rico ostenta y apetece,
ser tenido por loco merece,
pues olvida lo que es por lo que ha sido.

*Al que se ve en miseria declarada,
y porque alguna vez se vio dichoso
se precia de esto vano y orgulloso,
la fábula le está que ni pintada.*



MARTHA ROMINA OSUNA VERDUGO, 10 AÑOS, SINALOA (CULIACAN)



VICTOR TA DEO VELASQUEZ LÓPEZ, 9 AÑOS, VERACRUZ (MARTINEZ DE LA TORRE)



OMAR YASSER VÁSQUEZ OLIVA, 9 AÑOS, VERACRUZ (MARTÍNEZ DE LA TORRE)



La gata y la mona

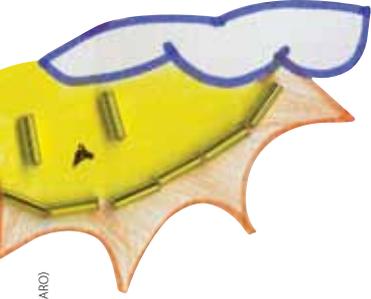
Involuntariamente
quebró un vaso una gata,
por coger una rata,
en la que al fin logró poner el diente.

Con ella retozaba
descuidada y contenta,
sin advertir que, atenta,
una insolente mona le miraba;

y altiva, y orgullosa
y airada, le decía:
¿Hacer tal fechoría
y ponerse a jugar? ¡Valiente cosa!

¡Que morirás sospecho!
y si yo aquí mandara,
al punto te ahorcara,
pues causas males sin dejar provecho.





Tienes muy torpe el paso,
la vista oscurecida,
y eres tan aturdida
que al pillar un ratón, rompes un vaso.

En fin, eres tan mala,
que si mi gata fueras,
muy pronto perecieras,
o al menos te mandara a noramala.

–Pues si es usted tan diestra,
responde enardecida
la gata, ¡por su vida!
¡favorézcame, siendo mi maestra!

Porque..., o yo estoy demente,
o quien tanto murmura
estará muy segura
de cazar los ratones diestramente.

Con burlesco tonillo,
replicó la monita,





–¿Tanto se necesita,
necia, para coger un ratoncillo?

–No, no tanto, señora,
le responde la gata...
¡Ay!... se me fue la rata
por un descuido; pílemela ahora.

No es difícil hacerlo,
pues va la rata herida,
no encuentra su guarida
y será prisionera sin quererlo.

La mona, atolondrada,
corriendo con torpeza,
se rompió la cabeza
por coger a la rata, y no hizo nada.

La gata: –¡Quién diría,
clamó, que una maestra,
siendo tan poco diestra,
a censurarme tanto llegaría!

¡Oh gata socarrona!
Alabo tu descoco.
*Criticar cuesta poco,
¡pero hacer...? eso sí, como la mona.*





ESOPPO Y
LOS ANIMALES

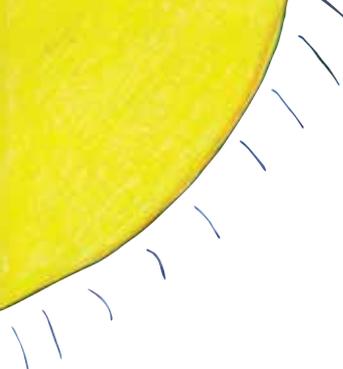
Esopo y los animales

Esopo, aquel excelente
e ingenioso fabulista,
de cuyo talento tienen
hasta los niños noticia,
a mudar temperamento
fue un día a cierta quinta
que de animales estaba
con abundancia provista.
Y, según dicen, Esopo
tuvo la prerrogativa
de comprender a los brutos
el habla o lengua natía;
y para él, por tanto, era
ocupación divertida,
oír de los animales
las pláticas peregrinas.
Una vez oyó que todos
de su suerte maldecían,
y que todos envidiaban,
de sus colegas, la vida.
Clamaba el corcel: –¡Quién fuera
cornero! ¡Por vida mía!
Este afortunado logra,
en buena caballeriza,
existencia deliciosa,
muelle, holgazana y tranquila.

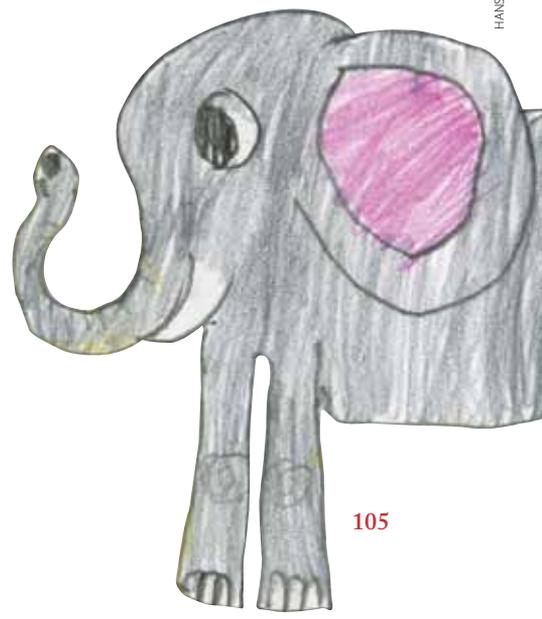
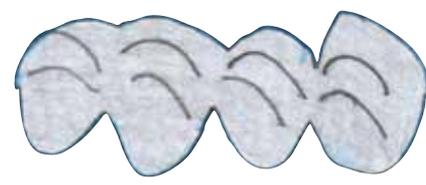




Come y bebe, y mucho ronca
sin hacer cosa maldita;
mientras yo, ¡pobre de mí!
o voy cargando la timba
de mi ridículo dueño,
o me paso muchos días
en una argolla amarrado.
Por su parte, profería
el carnero amargas quejas:
del Caballo tiene envidia.
–¡Oh, dice, qué vida pasa
este flojón! Bien lo cuidan,
lo engalanan y pasean,
lo bañan y lo acarician,
lo calzan...; y la cebada
con diligencia le limpian.



A fe que a mí, prisionero
siempre en esta bartolina,
nadie me halaga, y me arrojan
con desprecio la comida.
Y en lugar de que me aliñen,
y en lugar de que me vistan,
la poca lana que tengo,
cuando quieren, me la quitan.
Dice el asno: –Si yo fuera
cochino, me pasaría
largas horas regaladas,
sin esa labor continua
que de mí exigen, a trueque
de una pastura mezquina.
–Y si yo fuera jumento,
clama el puerco, gozaría
más libertad, más salud,
y también más larga vida.
El gorrión por otra parte,
envidiaba a la gallina;
y el mastín, al falderillo.
En fin, en fin, daba grima
ver a todos devorados
por el fuego de la envidia.
Esopo que escuchó todo,
y que todo lo entendía,
dijo al caballo, en la oreja:
–El carnero, cuya vida
tanto anhelas, será pronto
pábulo de mi barriga,
al cordero dijo: –Advierte
que ese caballo que admiras,
sufre el acicate y freno



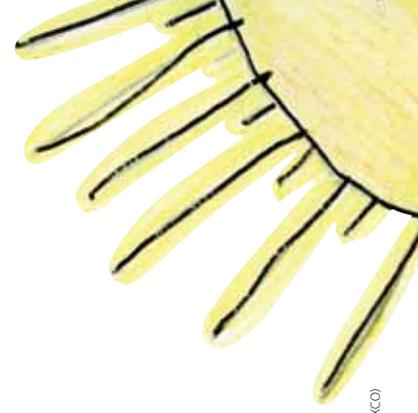
DANNA PRINCESSA MORGAN AVENDAÑO, 11 AÑOS, SINALOA (CULIACÁN)

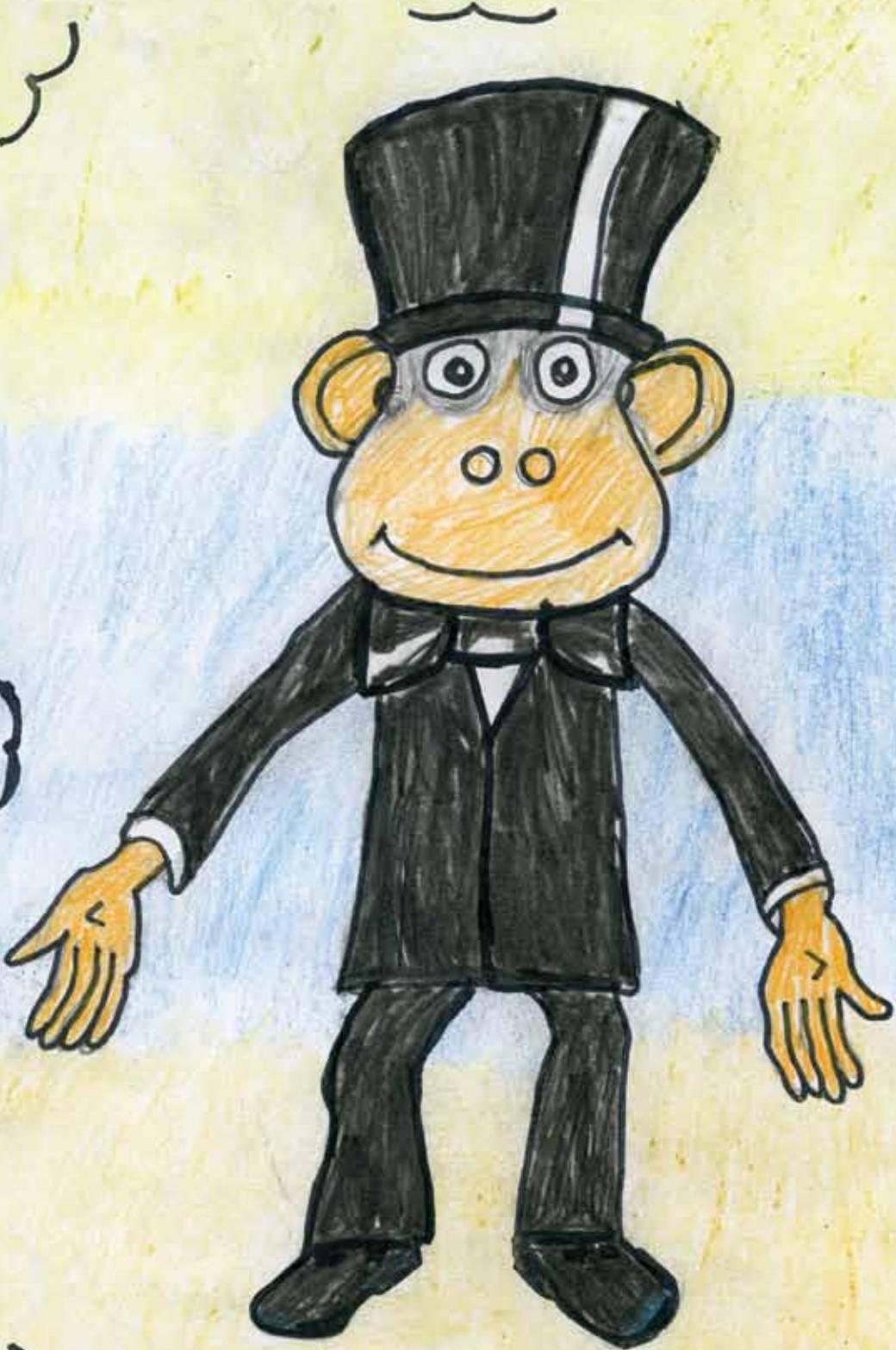


LAILA IVANA USCANGA JIMÉNEZ, 7 AÑOS, BAJA CALIFORNIA SUR (LA PAZ)



que mucho lo mortifican;
con el peso de mi cuerpo
largas horas de fatiga,
y al fin morirá en campaña
acribillado de heridas.
Al asno dijo: Del cerdo,
por cuya vida suspiras,
dentro de pocas semanas
verás la sangre en morcillas.
Al gorrioncillo aconseja:
No envidies a la gallina,
pues la verás esta noche
en un asador bien frita;
y si yo te concediera
la libertad a que aspiras,
fueras manjar desde luego
de algún ave de rapiña.
Así, pues, todos supieron
la suerte que correrían
si unos con otros cambiaban
su estado. No obstante, brinda
Esopo a todos su ayuda
para que muden de vida;
y, cortés, suplica a todos
que, lo que quieran, le digan.
Todos callaron. Ninguno
desde entonces solicita
trocar con otro su suerte,
y contentos hasta el día
con la suya, viven libres
de temores y de envidias.
*Así el hombre viviera,
si la suerte que envidia conociera.*





Semblanza de José Joaquín Fernández de Lizardi

Considerado el iniciador de la novela moderna en América, el escritor y periodista José Joaquín Fernández de Lizardi nació en la Ciudad de México el 15 de noviembre de 1776. Fue un ferviente defensor de la libertad de expresión y de culto, así como de la educación, en especial de la equidad en la enseñanza impartida a niños y niñas, así como de la necesidad de implantar un sistema que asegurara la educación de los alumnos más pobres. Fundó el periódico *El Pensador Mexicano*, seudónimo que posteriormente adoptó para firmar sus escritos, cuyo vigor polémico le enfrentó en repetidas ocasiones con el orden constituido, político, militar y eclesiástico. Además de sus publicaciones periodísticas en diarios y folletos, escribió teatro, poesía y fábula, así como novela, siendo la más reconocida *El Periquillo Sarniento* (1816), considerada la primera del México independiente. Es autor también, entre otras obras, de *La Quijotita y su prima*, *Noches tristes y día alegre* y *Don Catrín de la Fachenda*. Falleció el 21 de junio de 1827, y el epitafio que compuso para sí mismo reza: "Aquí yace *El Pensador Mexicano* quien hizo lo que pudo por su patria".

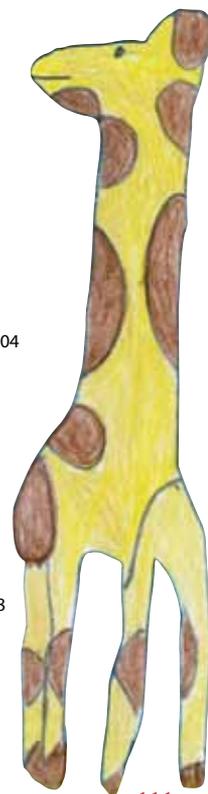




Identificación de imágenes

- Verónica Valentina Aguilar, 10 años, Ciudad de México (Iztapalapa), contraportada y pág. 3
Kevin Azael Aguilar Guadarrama, 10 años, Guerrero (Apaxtla de Castrejón), pág. 70
Jadelyn Altamirano Román, 7 años, Guerrero (Apaxtla de Castrejón), pág. 102
Ximena Vianney Alvarado Ramírez, 12 años, Ciudad de México (Iztapalapa), págs. 7, 92
Axel Antonio Avilés Rentería, 10 años, Baja California Sur (La Paz), págs. 1, 9, 29
Vianey Barreto Ortiz, 12 años, Hidalgo (Tepeji del Río), pág. 17
Andrea Abigail Benavides Yáñez, 9 años, Coahuila (Acuña), pág. 20
Katia Berrones Pool, 9 años, San Luis Potosí (Ciudad Valles), pág. 57
Aura Caballero López, 10 años, Ciudad de México (Coyoacán), pág. 91
Franco Cabrera López, 9 años, Hidalgo (Atotonilco el Grande), págs. 87, 89
América Elizabeth Canela Saavedra, 11 años, San Luis Potosí (Soledad de Graciano Sánchez), pág. 78
Sofía Yahel Carrasco Sámano, 11 años, Baja California (Mexicali), pág. 22
Ingrid Jacquelin Cetz Delgado, 9 años, Yucatán (Muna), pág. 95
Josue Jacob Chacón Orta, 12 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 99
Érik Iván Chávez Zavala, 8 años, Nuevo León (Monterrey), pág. 69
Andrea Corral, 9 años, Baja California (Rosarito), pág. 37
Mónica Melisa de la Cruz May, 9 años, Tabasco (Centla), pág. 16
Salma Dávila Munguía, 12 años, Nuevo León (Monterrey), pág. 6
Yasuri Yamilet Díaz Torres, 9 años, Morelos (Temixco), págs. 13, 49, 107
Alan Michell Domínguez Nabarretes, 10 años, Jalisco (Mezquítico), pág. 63
Mariana Enríquez Ituarte, 11 años, Chihuahua (Valle de Allende), contraportada y págs. 10, 42, 65, 110
Jessie Yael Espinoza Pérez, 11 años, Jalisco (Totatiche), pág. 57
Francisco Tadeo Fajardo Wenzel, 12 años, Estado de México (Tlalnepantla), pág. 93
María Guadalupe Fariás Oliveros, 12 años, Jalisco (Quitupan), pág. 36
Juan Pablo Flores Campos, 10 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 61
Jimena Monserrat Flores Rosales, 9 años, Aguascalientes (Aguascalientes), pág. 44
Valentín Fuentes Sánchez, 5 años, Tlaxcala (San Juan Totolac), pág. 55
Ada Abigail García Bautista, 7 años, San Luis Potosí (San Martín Chalchicuautla), pág. 39
María del Carmen García Venegas, 11 años, Jalisco (Juanacatlán), pág. 25
Naomi Vidali Geraldo Güereña, 11 años, Baja California Sur (La Paz), págs. 24, 81, 82, 90
Alejandra Jamilet González Morales, 12 años, Aguascalientes (Aguascalientes), págs. 51, 53
Santiago Jair Guzmán Marín, 10 años, Estado de México (Ciudad Nezahualcóyotl), págs. 28, 89
María Fernanda Guzmán Salguero, 8 años, Estado de México (Ciudad Nezahualcóyotl), pág. 47
María de los Ángeles Hach Andrade, 11 años, Sinaloa (Culiacán), pág. 84
Karla Hayeth Ram, 10 años, Oaxaca (Ciénega de Zimatlán), pág. 42
Eunice Alejandra Hernández Martínez, 12 años, Nuevo León (Monterrey), pág. 8
Lizbeth Rosario Hernández Méndez, 11 años, Chihuahua (Valle de Allende), pág. 18
Yael Orlando Hernández Pérez, 6 años, Tabasco (Centla), pág. 14
Cinthia Hernández Plascencia, 12 años, Jalisco (Arandas), pág. 20
Rafael Hernández Rodríguez, 12 años, Tabasco (Comalcalco), pág. 72
Vania Berenice Hernández Rodríguez, 9 años, Tabasco (Comalcalco), pág. 40
Brisa Jazmin Jiménez Cadenas, 11 años, Guerrero (Huitzaco de los Figueroa), pág. 4
Juan Armando Jiménez García, 11 años, Coahuila (Piedras Negras), pág. 73
Alejandro Juárez Plasencia, 10 años, Aguascalientes (Aguascalientes), pág. 52
Enya Sure Koleff Ávila, 9 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 94
Milena Isabela Koleff Ávila, 9 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 25
Azul Guadalupe Ledezma Rodríguez, 11 años, Ciudad de México (Iztapalapa), págs. 34, 59, 103
Karla Verenice Leija Oviedo, 11 años, Coahuila (Saltillo), pág. 49
Mara Daniela López, 10 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 71
Karol Josep López Martínez, 12 años, Tabasco (Cárdenas), pág. 32
Alejandro López Montero, 12 años, Estado de México (Atizapán de Zaragoza), pág. 68
Isaac López Nava, 11 años, Jalisco (San Gabriel), pág. 31
María Guadalupe López Pacheco, 12 años, Jalisco (Mezquítico), págs. 39, 109

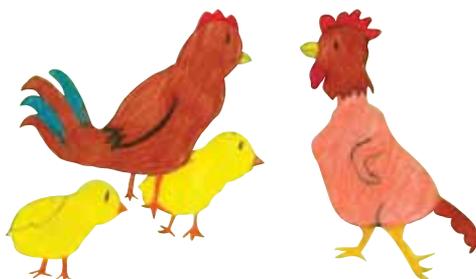
Rocío Luna Gerónimo, 8 años, Guerrero (Acapulco), pág. 79
 Vidél Idania Magaña Medina, 9 años, Ciudad de México (Coyoacán), págs. 41, 65
 Karla Guadalupe Meraz de la Cruz, 9 años, Durango (El Salto), pág. 35
 Daniela Martínez Jaimes, 12 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 76
 Karol Adriana Martínez Rivera, 10 años, Jalisco (Ixtlahuacán del Río), pág. 62
 Cristian Eduardo Mejía Luna, 11 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 74
 Bernardo Esteban Méndez Guerra, 9 años, Nayarit (Tepic), pág. 77
 Nubia Preciosa Méndez Guerra, 9 años, Nayarit (Tepic), pág. 54
 Iván Morales González, 12 años, Chiapas (Tapalapa), págs. 87, 88
 Anel Tzatzil Morales López, 12 años, Oaxaca (Tlacolula de Matamoros), págs. 55, 56, 96
 Dafne Arabelle Morales Stankiewicz, 8 años, Tlaxcala (Apetatitlán de Antonio Carvajal), pág. 91
 Danna Princessa Morgan Avendaño, 11 años, Sinaloa (Culiacán), págs. 85, 106
 Cynthia del Carmen Navarro Alcalá, 12 años, Jalisco (Capilla de Guadalupe), pág. 26
 Dulce María Nieto Pérez, 8 años, Querétaro (Querétaro), págs. 45, 100
 Zaachel Adriane Noriega de León, 10 años, Coahuila (Acuña), págs. 19, 99
 Areli Yarezi Noyda Martínez, 10 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 33
 Naomi Alejandra Núñez Batista, 11 años, Jalisco (Ejutla), pág. 60
 Santiago Núñez Martínez, 9 años, Estado de México (Tlalnepantla), pág. 83
 Melany Olalde Mancilla, 12 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 58
 Carlos Elías Ortega Olachea, 9 años, Baja California Sur (La Paz), págs. 2, 22, 105, 111
 Martha Romina Osuna Verdugo, 10 años, Sinaloa (Culiacán), pág. 97
 José Juan Padilla Chaires, 9 años, Guanajuato (Celaya), pág. 101
 Ludwika Palos Contreras, 9 años, Aguascalientes (Aguascalientes), pág. 76
 Mía Daniela Parra Sánchez, 10 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 69
 Ivanelly del Carmen Pat Dzul, 12 años, Yucatán (Río Lagartos), págs. 81, 86
 Eduardo Pérez Javier, 12 años, Oaxaca (Tlacolula de Matamoros), págs. 70, 93
 Adair Pérez Zimon, 12 años, Hidalgo (Juárez Hidalgo), pág. 27
 Paloma Guadalupe Quezada Salazar, 12 años, Jalisco (Arandas), pág. 43
 Eduardo Abel Quiroz Torres, 10 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 108
 Hansel Natalia Ramírez Muñiz, 9 años, Sinaloa (Culiacán), págs. 103, 105
 Jenny Ramírez Solís, 12 años, Guerrero (Pololcingo), pág. 75
 Regina Ramos Perea, 5 años, Chihuahua (Valle de Allende), pág. 92
 Daniel Antonio Rivas, 11 años, Aguascalientes (Aguascalientes), pág. 50
 Érika Rodríguez Balderas, 11 años, San Luis Potosí (Alaquines), pág. 12
 Mónica Rodríguez Silvestre, 10 años, Jalisco (Encarnación de Díaz), págs. 21, 35
 Mateo Iker Romero Breña, 6 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 80
 Rover Irean Rosendo Verdis, 11 años, Guerrero (Atoyac), pág. 16
 Alondra Rosete Hernández, 12 años, Tlaxcala (San Pedro Tlalcuapan), pág. 46
 Zyanya Naomi Ruiz Bohórquez, 12 años, Oaxaca (Santa Rosa Panzacola), págs. 5, 94, 112
 Argelia Dominik Sánchez García, 11 años, Coahuila (Torreón), pág. 66
 Yazmín Carolina Sánchez Jiménez, 11 años, Jalisco (San Antonio de los Vázquez), pág. 64
 Donovan Sánchez Pozos, 8 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 34
 Ada Maireli Sánchez Villarreal, 12 años, Chiapas (Tapalapa), pág. 15
 Laura Rosario Santiago López, 11 años, Oaxaca (Tlacolula de Matamoros), págs. 30, 45, 67, 104
 Ángel Mauricio Santizo Ramírez, 9 años, Ciudad de México (Iztapalapa), pág. 81
 Nallely Saucedo Serna, 9 años, Aguascalientes (Calvillo), pág. 26
 Carol Estefanía Serrano Cortez, 10 años, Durango (El Salto), pág. 11
 Karla Giselle Silva Cruz, 8 años, Ciudad de México (Tláhuac), pág. 31
 Adrián Solís Rodríguez, 11 años, Estado de México (Atizapán de Zaragoza), pág. 48
 Laila Ivana Uscanga Jiménez, 7 años, Baja California Sur (La Paz), pág. 106
 Carlos Alberto Valdez Ayala, 12 años, Coahuila (Ramos Arizpe), pág. 75
 Briseyda Valencia May, 10 años, Tabasco (Centla), pág. 23
 Azura Danava Valencia Reyes, 7 años, Morelos (Jiutepec), pág. 19
 Diana Pamela del Valle Reyes, 9 años, Ciudad de México (Azcapotzalco), pág. 38
 Omar Yasser Vásquez Oliva, 9 años, Veracruz (Martínez de la Torre), portada y págs. 43, 58, 98
 Víctor Tadeo Velásquez López, 9 años, Veracruz (Martínez de la Torre), págs. 28, 97
 Ariadne Itzel Yáñez Mora, 8 años, Guanajuato (León), pág. 54
 Estrella Marisol Zamora García, 11 años, Coahuila (Lamadrid), pág. 27



SECRETARÍA DE CULTURA

Rafael Tovar y de Teresa
SECRETARIO DE CULTURA

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS



Fábulas: José Joaquín Fernández de Lizardi para niños

Beatriz Palacios • EDICIÓN Y COORDINACIÓN

Natalia Rojas Nieto • DISEÑO Y FORMACIÓN

Virginia Sáyago Vergara • PRODUCCIÓN

Alma Leyrda Cárdenas García, Elena Islas Martínez

e Isabel Pérez Castilleja • SELECCIÓN DE DIBUJOS

Florencia García Adán • ASISTENCIA DE COORDINACIÓN

Fábulas: José Joaquín Fernández de Lizardi para niños
se terminó de imprimir en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V.
(IEPSA), en diciembre de 2016. La edición consta de diez mil ejemplares.



Las fábulas de Fernández de Lizardi “son apreciadísimas por su tendencia rigurosamente moral y porque, evidentemente, constituyen el primer esfuerzo del talento mexicano para cultivar un género de literatura útil y benéfico”.

Ignacio Manuel Altamirano



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

